

- 2** PRE-TEXTO
- 4** LA NOVELA Y EL FEMINISMO,  
ENTREVISTA A ESTHER TUSQUETS.  
Alejandra Guevara.
- 9** CIFRADO EN LA VILLA ADRIANA, de Waldo Rojas  
una bitácora poética.  
Walter Hoefler.
- 14** CIFRADO EN LA VILLA ADRIANA  
Waldo Rojas
- 16** LA NUEVA NARRATIVA CHILENA O  
EL ITINERARIO DE UNA AUSENCIA  
Jorge Calvo, Alvaro Cuadra.
- 20** AL ACECHO DONDE ALGO PODRIA REFLOTAR,  
O UNA INDAGACION DE LO FRIVOLO.  
Carlos Hugo Mamonde.
- 25** SOÑE QUE LA NIEVE ARDIA, Antonio Skármeta.  
Ricardo Cuadros.
- 33** 5 POETAS ARGENTINOS, ANTOLOGIA BREVE.  
EDUARDO DALTER LEOPOLDO CASTILLA  
EDGARDO GUGLIERMETTI LUIS BENITEZ  
ENRIQUE BLANCHARD  
Juan Heinsohn
- 43** BREVES EN BREVE
- 47** SOBRE LIBROS.
- 50** INTERCAMBIOS

# AMERICA JOVEN

Revista de Literatura. Año 6.  
Segunda Epoca.



**REDACCION:**

Juan Heinsohn Huala, Fredy Flores  
Roberto Fernández Garviso, Alejandra  
Guevara, Rigoberto Heinsohn Huala.

**COLABORADORES:**

Marjorie Agosin.  
Antonio Arévalo.  
Juan Cameron.  
Alvaro Cuadra.  
Ricardo Cuadros.  
Eduardo Díaz Espinoza.  
Ramón Díaz Eterovič.  
Mario J. Franco.  
José Martínez Fernández.  
Mariano Maturana.  
Martín Micharvegas.  
Gustavo Mujica.  
Arturo Olavarría.  
Ricardo Rojas Behm.  
Wellington Rojas Valdebenito.  
Carlos Alberto Trujillo.  
Arturo Volantines.

**EDITOR: COLECTIVO AMERICA JOVEN**

---

La redacción se reserva el derecho de seleccionar el material que se reciba para su publicación, así como a sintetizar aquellos que excedan el espacio de la revista.

Los artículos firmados representan el pensamiento de sus autores y no comprometen la opinión de la redacción o el colectivo.

Nos hacemos responsables de los artículos o notas que no llevan firma o que firmamos AJ.

Permitida su reproducción citando al autor y la fuente. Solicitamos se nos envíe un ejemplar.

El primer número fue publicado en agosto de 1980, bajo el nombre de Boletín Informativo y Cultural. A partir del segundo número recibió el nombre de AMERICA JOVEN.

---



JORGE LUIS BORGES 1899-1986



## PRE-TEXTO

### Juan Heinsohn

De los diversos caminos que sigue la creación literaria en el trascender la realidad --y su propio instrumento, el lenguaje-- da cuenta esta edición 46. Así Alejandra Guevara nos entrega una entrevista realizada a la escritora y editora española Esther Tusquets, quien visitó Holanda en el mes de marzo pasado. Tusquets, directora de la Editorial Lumen, editora de Mafalda, Umberto Ecco y muchos escritores latinoamericanos, nos habla de los fantasmas con los que debe lidiar el autor para concretizar su obra, y de los caminos que el libro ha de seguir hacia una posible edición. Por su parte Ricardo Cuadros vuelve sobre la novela de Antonio Skármeta "Soñé que la nieve ardía" y cuestiona las afirmaciones de algunos críticos que la han propuesto como la "primera gran novela

del proceso chileno, 1970 a 1973", justificando su cuestionamiento en las deficiencias de la novela misma al no lograr una panorámica objetiva del proceso histórico que se propuso abarcar. La lectura de Cuadros se ciñe al texto de Skármeta, a diferencia de las construcciones que desde ese texto desarrollan los críticos a los que alude Cuadros. Más amplia es la intención de Jorge Calvo y Alvaro Cuadra, quienes, en un breve texto --demasiado para la riqueza del tema-- intentan dar cuenta de una generación de narradores, cuyo desarrollo ha sido tan conflictivo como el medio en el que tiene lugar, lo que repercute claramente en los planteos que llevan adelante los dos autores. Que existió distancia entre la generación aludida --algunos nombres: Ramón Díaz E., Pia Barros, Jorge Calvo--

y la generación que les antecede, --Poli Délano, Skármeta, Dorfman-- no justifica del todo un subtítulo como este: "Una generación sin pasado", a menos que se quiera insistir en cierta "generación espontánea" y en un egocentrismo de paladines de "lo nuevo" sin más, justificando con ello su propia afirmación de lo "chata y miope" que ha sido y es la crítica en el país bajo la dictadura de Pinochet, a lo que agregamos lo "chato y miope" de la autocrítica. Develar la realidad ha sido la tarea del lenguaje y de quienes lo toman --conscientes de la peculiar naturaleza de éste-- como instrumento para generar lecturas de esa realidad, o inventar otras, llevando también más lejos --o apenas desnudando-- los significados contenidos en el lenguaje. No es, por tanto, un descubrimiento de Calvo y Cuadra, o de los escritores de su generación, cuya complicidad con la vida, en la praxis, en la creación, y en la praxis de la creación, compartimos. Entiéndase la publicación de ese texto

como voluntad de profundizar en un tema que impone una mayor atención, más allá de simplismo y visiones egocentistas que son de fácil cultivo en los espacios cerrados, limitados por la violencia, signo dominante en las últimas décadas de la historia latinoamericana. Signo que también está presente en la Breve Antología de Poesía Argentina que se incluye en esta edición. Antología realmente breve frente al caudal de publicaciones literarias que --como la producción cinematográfica-- se produce tras la democratización del país. Entregamos también en esta edición la lectura de Walter Hoefler sobre "Cifrado en la Villa Adriana: una bitácora poética", último libro del poeta chileno --exiliado en París-- Waldo Rojas, lectura que complementamos con la edición integral del mismo libro.

Los espacios acostumbrados de Breves en Breve, Sobre libros y la sección Intercambios cierran esta cuarta edición de la segunda época.



# LA NOVELA Y EL FEMINISMO, ENTREVISTA A ESTHER TUSQUETS.

## Alejandra Guevara.

A sus 50 años Esther Tusquets es una escritora joven. Nacida en Barcelona en 1936, dirige desde 1970 la editorial Lumen, editorial que ha contribuido eficazmente a difundir la literatura latinoamericana en España. Publica su primera novela -recién- en 1978, El mismo mar de todos los vientos, a la que siguen El amor es un juego solitario...en 1979, y Varada tras el último naufragio en 1980. Es esta una trilogía de la ilusión y el desencanto, proceso en el que el comportamiento tiene como eje el amor, justificante de cualquier otra acción, y en donde no se olvida el entorno de ese proceso.

En su última novela Para no volver, 1985, Esther Tusquets centra el relato en torno al proceso de desenmascaramiento que Elena, la protagonista, 50 años,

desarrolla de sí misma a través del psicoanálisis, dejando al descubierto sus frustraciones y carencias en un contexto que recuerda él de sus novelas anteriores: la España de Franco y la burguesía que le sostenía, contextos y situaciones en los que se identifica la autora.

¿Te consideras una representante de la última generación de escritores españoles?

No me parece que yo sea una representante de algo, estoy un poco a caballo entre dos generaciones pues envejecí muy tarde y porque mi manera de escribir coincide con la generación más joven. Por mi edad pertenezco a las escritoras posfranquistas y por mi estilo me acerco más a las generaciones actuales. Pero

me considero una representante de nadie, soy una escritora con un tema propio.

¿Cuáles son las propiedades que debe tener un escritor para elaborar una novela?

La primera propiedad consiste en que debe ser alguien que le guste contar o narrar historias. El novelista tiene que ser un narrador nato; sin historias, por mucho estilo que tenga, no existe la novela, a mi entender. Después hace falta tener un gusto y una capacidad en el manejo del lenguaje y en el uso de la palabra, pues si ello no existe la historia se tendrá que contar por otros medios. El tercer punto, tal vez el más discutible, es el sentirse incómodo, sentirse descontento, sentir que las cosas alrededor de uno funcionan mal y que dentro de uno también; me parece que dentro de todo escritor hay una actitud de protesta o de insatisfacción.

¿Qué es más relevante en un novelista, su capacidad artística para escribir una novela o el testimonio que deja en ella?

Prefiero que la novela sea una obra de creación literaria, antes que de testimonio. Lo ideal es cuando reúne las dos cosas, pero si la novela es sólo un testimonio no pasa de ser eso, un reportaje, pero no literatura.

¿Entonces el arte está por sobre la política?

No, no lo está. El arte está condicionadísimo por la política. A mí me gustaría mucho que éste estuviese por encima de la política, pero ello es imposible. La política condiciona todo. Sin los cuarenta años de Franco,

los españoles no escribiríamos como lo hace Juan Goytisolo o Vázquez Montalbán o como lo hago yo.

¿Qué papel le atribuyes a lo que se llamó el "boom latinoamericano"? ¿Europa lo tomó como un mero exotismo o como un tipo de literatura trascendente?

El escritor latinoamericano forma parte del mundo. Pero el boom fue también un juego publicitario, una moda, en cierto modo un sistema para vender, un medio para que algunos autores que no pertenecían al boom tuviesen la ocasión de manifestarse. Ahora hay una tendencia a revalorar a los escritores españoles en contra de los del boom; esta revaloración ha disgustado a los latinoamericanos. Todó ésto constituye una especie de moda, así como lo son también los libros escritos por mujeres, pero estas "modas" no tienen nada que ver con la situación de fondo: la calidad y lo que significa ser un escritor.

En estos momentos el idioma español es mucho más conocido en Estados Unidos y Europa gracias a los latinoamericanos que a los españoles, por ejemplo con la difusión que han alcanzado autores como García Márquez o Vargas Llosa.

¿Piensas que un escritor podría, actualmente, trascender sin la ayuda de los medios de comunicación masiva?

Yo creo que sí, porque cuenta muchísimo el boca a boca, la gente se va pasando los libros una a otra. Cuando en España aparecieron los primeros ejemplares de García Márquez nadie sabía quién era y tampoco se



leía ninguna crítica literaria acerca de su obra, la gente se encargó de difundir la noticia en forma oral y la voz se corrió.

¿Crees que el libro sobreviva a la técnica?

Espero que sí. A pesar de la técnica se seguirán contando historias, ya se cuentan muchas a través del cine y la televisión lo que no me parece mal; otras se seguirán contando a través de la literatura. Las cosas cambian y se modifican pero ciertos hábitos no. Tal vez el leer se dé en una forma más reducida, pues ya mucha gente ha pasado de la literatura al cine y de éste al video, pero seguirá habiendo gente que disfrute de la literatura y de ir al cine; ir al cine constituye además una especie de ritual: salir de casa, comprar las entradas, estar en una gran sala dedicados exclusivamente a ver "la película".

Cuando yo era joven, daban por descontada la desaparición del teatro el cual iba a ser sustituido por el cine y la pintura de retratos por la fotografía. Nada de eso ha sucedido. Hoy muchas obras de vanguardia se hacen más en el teatro que en el cine por ser más barato: se juntan cinco personas y con cuatro "perras", o sea, con nada, en un mercado o en un garage abandonado o en una plaza pueden montar un espectáculo teatral muy valioso; en cambio, para producir una película necesitas varios millones, un empresario que crea en ti, personas que arriesguen su dinero, etc., etc. La ópera también se daba por muerta pero ya ves que todavía existe. Veinte años atrás se creía que un hombre nunca más iba

a llevar corbata, ahora hasta los más progresistas la usan. Nada se termina para siempre.

¿Es la forma de escribir de los intelectuales de izquierda tan complicada que, en lugar de producir una literatura masiva, los lleva a elaborar una obra elitista?

En el momento de escribir, siempre debes tener en cuenta esto: Yo puedo votar por un partido de izquierda y pelear porque se produzca un cambio que otorgue beneficios públicos, pero cuando una escribe una novela pone esas cosas al margen, ello no significa ignorarlas. Estar consciente de ser una escritora minoritaria también trae desventajas, no puedes sentarte a escribir pensando en halagar, gustar o divertir. Escribir, para mí, es un acto de egocentrismo.

## EL FEMINISMO UNA IDEOLOGIA

¿Cómo te relacionas con el feminismo?

Tengo poquísimo contacto con los partidos políticos y los grupos feministas, soy feminista un poco por cuenta propia. Tengo muy buenas amigas que sí son feministas. Soy lógicamente una mujer consciente del injusto trato que sufre mi sexo y de su posición arbitraria en la relación de pareja.

El momento actual me parece muy malo para el feminismo porque en todo el mundo se está produciendo un vuelco hacia la derecha. Los jóvenes de ahora no son nada de revolucionarios, no quieren saber nada de política, están en otra cosa.

Las tendencias políticas van

y vienen como un péndulo, tal vez se deba a la crisis económica. El hecho es que hay un vuelco hacia la derecha y gobernantes como Reagan y la Thatcher.

Dudo mucho que ahora exista un movimiento feminista como el que había diez o quince años atrás, como en Italia por ejemplo en donde existía un movimiento que dio soluciones muy radicales al problema político de la mujer.

¿Cuáles son los mitos más frecuentes sobre el feminismo?

Una manera frecuente de oposición es la ridiculización del movimiento feminista, ésta es un arma eficaz y muy peligrosa. Es la peor arma contra la cual tiene que luchar el feminismo. Hay que quitar de las mentes todos aquellos ejemplos y caricaturas ridículas que presentan a las feministas como un grupo de espantapájaros, mujeres enloquecidas, feas o que no están satisfechas, que son viejas peludas, etc. Hay que luchar y desacreditar a los que se burlan o ridiculizan al feminismo.

¿Quiénes son los críticos más acérrimos del feminismo?

Seguramente las mujeres. Porque cuando te toca algo a tí, eres pesimista y crítica más que nadie; algunos judíos han sido los peores antisemitas.

También la ridiculización disfraza a la crítica y al ataque, un hombre puede decir: "Si yo adoro a las mujeres, qué más queréis", esa es una actitud de no entender de qué se trata y la gran mayoría de los hombres, incluidos los que intentan hacer el esfuerzo de comprender, continúan comportándose de una manera incorrecta. La relación se transforma en

una pelea constante y cuando te descuidas estás perdida, es algo agotador, es estar intelectulizando y llevar la relación a situaciones extremas en forma continua. Yo vivo sola hace 8 años pues cuando una mujer quiere desarrollarse dentro de su profesión corre ese riesgo. En cambio, al hombre desde hace siglos se le acepta el hecho de que su profesión es para él lo más importante.

Siguen habiendo poquíssimas guarderías infantiles, aún en los países desarrollados. Sin la suficiente cantidad de éstas la igualdad para la mujer es un cuento chino; ella se queda sin trabajar y tiene que ocuparse de los chicos. Ello implica que detrás de todo esto está, también el problema económico, cosas como el paro, diferencias de sueldos, solo por nombrar algunos problemas.

¿Piensas que lo femenino y lo masculino sean una condición genética o una condición cultural?

Es cultural. Hay una base genética mínima. Lo que determina nuestro modo de ser es cultural, ello influencia hasta a los animales domésticos, nosotros convertimos las cosas y los seres en elementos culturales.

Las cosas que condicionan a la mujer físicamente son muy pocas, pero las que se les atribuyen culturalmente son muchas.

En el último tiempo ha habido cambios que constituyen un progreso para la posición de la mujer en la sociedad, pero la mentalidad de la gente no ha ido a la par con esos cambios, por ejemplo, el control del embarazo que ha sido fundamental para la mujer y el choque con la cultura y



sus instituciones.

En tu conferencia ofrecida en Amsterdam dijiste que el aborto es uno de los aportes dentro de la novela femenina, pero nada mencionaste acerca del lesbianismo. Cómo se relaciona éste con el feminismo y la literatura femenina.

Creo que el feminismo y el lesbianismo tienen poco en común. El feminismo es una ideología y el lesbianismo puede ser causa de muchas cosas, especialmente de factores emocionales. La mujer feminista es aquella que en la mayoría de las veces tiene una relación con hombres que comparten sus puntos de vistas.

No hablo del lesbianismo como algo propio de la novela femenina porque el tema ya ha sido tratado por la literatura masculina, aunque la homosexualidad femenina difiere de la masculina. Los homosexuales siguen comportándose como hombres y las lesbianas como mujeres. Un homosexual no se enamora de un hombre de la misma forma que una mujer lo hace de él. Para el hombre el aspecto físico tiene mucha importancia, en cambio es rarísimo que una lesbiana se vaya a un bar o a un barrio para elegir a alguna jovencita, cosa habitual entre los varones. Por otra parte, la homosexualidad masculina ha sido más reprimida que el lesbianismo, siendo éste, además de pasar muchas veces inadvertido, más tolerado; por ejemplo nadie se extraña de que dos mujeres vivan juntas.

El feminismo ha sido y es tan duramente combatido pues se trata de un derecho social más que de algo que se ejerce en privado.

Cuando llega a tus manos el libro de un autor desconocido, qué medidas tomas para calificarlo?

Primero lo miro con alguien que colabora conmigo y después de una "(h)ojeada" vemos si puede tener algún interés. Si lo tiene, lo lee otra persona y si su informe es positivo entonces lo leo personalmente. En una editorial como "Lumen" es todo muy familiar, lo que ahí se edita lo decidimos entre tres y nos vemos a todas horas, no es un trámite complicado.

Como editores: hacen una estimación comercial de una novela? ¿Influye eso en la edición de un libro?

En general no. Lo que puede influir es que se venda demasiado poco y que tenga demasiadas páginas, porque la inversión va a ser mayor que las ganancias, pero nosotros no tenemos mucho en cuenta lo que se va a vender o no, no tenemos una gran visión comercial. A veces hemos publicado cosas que creíamos no iban a tener ningún éxito comercial, como el caso de *Apocalípticos e integrados*, primera obra de Umberto Eco. Lo hice absolutamente por gusto pues creí que no se irían a vender más de cuatro ejemplares.

Otro caso similar fue la publicación de *Mafalda*; había leído algunos ejemplares de otra edición y me causaron mucha gracia, en Frankfurt me hicieron la proposición y accedí a una cantidad no mayor de cinco mil ejemplares y se convirtió en un éxito. *Mafalda* ha pegado mucho con la mentalidad española.

## CIFRADO EN LA VILLA ADRIANA, de Waldo Rojas: una bitácora poética.

Walter Hoefler.

Atributo de la poesía debe ser el carácter de un trabajo en los límites del lenguaje, un discurso que trasciende los límites significantes de su medio específico, una forma de superación de la alienación y de la ideología, la conciencia falsa; y con esto no se agota ciertamente el repertorio funcional de la poesía o de los programas poéticos individuales.

Poco destacada ha sido la función de la poesía como nota de viaje, como un correlato textual de una bitácora marinera, aunque formalmente no se asuman sus rasgos textuales.

La poesía como nota de viaje, como apunte, como discurso subrogante o complementario de la experiencia real o imaginaria del viaje, como reflexión o inda-

gación sobre él, no puede ser (en la poesía latinoamericana, producida en un continente que es resultado intencional, casual o providencial de un viaje) una función anexa o irrelevante. De Bello a Darío, de Pasos a Lihn sobran los ejemplos de este sentido de catastro viajero (1).

El exilio, que coarta la mirada a la patria ausente, la abre sin embargo a lo extraño, a las patrias adoptivas, anfitrionas u hostiles. Los poemas que en este marco se producen trabajan por lo general la perspectiva de un ahora/antes o de un aquí/allá. Quien no cae en las tentaciones de la nostalgia, el arraigo en el allá; o en la autofagia literaria, válido para quien ya tiene una obra, debe estar dispuesto a abrirse al mundo nuevo. La mirada primera era casi siempre



una mirada cargada de culpa:

Bajo un sol que se embriaga de saberse adorado/ y el desdén de sus siervos,/ recién convertido mi cuerpo a su culto imprevisto/ ya no sabe aceptar la vergüenza de estar sano y salvo

(Waldo Rojas, El puente oculto, p. 101)

o una mirada que oscilaba entre la frívola del turista y la responsabilidad política, lo que llevaba a muchos a titular, no sin un propósito irónico sus poemas o textos como tarjetas postales:

Hay una bicicleta/ montada por un hombre que iba en el tren conmigo/ ahora queda entre casas celestes/ al lado de una acequia/ entre patos y otros bichos mayores y menores./ Al frente un automóvil/ no se sabe si está detenido/ o viene sobre él."

(Omar Lara, "Tarjeta postal" en Islas flotantes, p. 110).

Crifado en la Villa Adriana de Waldo Rojas, París, Parler Net, 1984, es un breve libro que consta de un sólo poemas, dividido en seis partes, identificables con cifras romanas, atendido en cierto modo al simbolismo natural del seis, si pensamos en el orden horario, y ya que el poema sigue el orden de una jornada, concretamente de una visita al lugar mentado, un lugar al cual se refiere exclusivamente el texto, rompiendo con la forma de estructuración polarizada tal como caracterizábamos la poesía del exilio.

La poesía de Waldo Rojas se

entiende como gestación. No queremos decir: diálogo entre palabras y cosas, aunque las palabras sean aquí, más que en sus textos anteriores, performativas, en un sentido topológico. Nombran lo que pretenden describir, acogen lo nombrado en una ambigüedad primaria, posiblemente como concesión a esta mirada viajera que ha optado por el texto lírico, aunque no sea éste el que mejor se adecúe a la exposición de una experiencia de viaje.

Si el lenguaje es movimiento hacia las cosas, hablante y receptor están ausentes o sumidos en un colectivo nosotros, el clásico plural de modestia, pero también el de la experiencia compartida:

sólo prestamos oído a una voz que nadie alza:

(Cifrado..., ii)

vuelto a veces el soliloquio de una vana constatación:

Los niños que ves son esas voces, estas alas, estos/ vuelos/ sobre los círculos de agua,

(Cifrado..., iii)

Deja a la memoria cumplir su predación

(Cifrado..., iv)

La poesía reduce necesariamente su esfera de explicación y acotación, insinúa y connota lo que otros géneros se permiten exponer más latamente.

Así en el texto de Rojas la visita presente, una visita turística

profana, se reviste con el carácter de un ritual, denotado externamente por el orden capitular que sigue opacamente un curso de referencia alusivo a la cronología diurna, la de una jornada, y que lingüísticamente asume grados de solemnización ya conocidos en sus libros anteriores.

En esta línea debemos entender lo cifrado como operación de hermetización, pero el hermetismo es doble: por una parte la naturaleza irrevelable de las cosas que se rehúsan al lenguaje; por otra, en la operación del sujeto que reniega o rehúsa por concesión al género, por convicción, una lectura fácil del lugar visitado. Por eso, el encuentro entre el sujeto y las cosas se da en una zona neutra, suspendida, entre la denotación cósmica y topológica de lo presente y el fasto ruinoso del pasado inaccesible.

Me parece que el problema central de la poesía de Waldo Rojas es gnoseológico, la dinámica del sujeto y objeto no como comunicación interpersonal, sino como confrontación epistemológica, buscar una respuesta a si hay modos de significar, sino de acceso a las cosas, lo que implica también plantearse los problemas de la significación del poema.

Sin embargo, desde el título se señala una alianza topográfica. Sabemos que el ocultamiento o desestimación, por el productor y el receptor, respectivamente, eran una causa del aparente hermetismo de su poesía. Esa lectura se alude aquí desde el título, en tanto se menta una topografía cifrada: suma y reducción de su sentido concreto.

En suma, en tanto la villa tiene un sentido modular (Cf. nota 2) y remite a una posible actualización de la figura del emperador Adriano, como conjetura no explicitada o tematizada. Reducción formal, dado el género; reducción del sentido, dada la ininteligibilidad del mundo histórico efectivo que resguardan las ruinas y que se rehúsa al sujeto:

Las Ruinas enseñan a la sangre un murmullo indócil./ Interrogamos con los ojos sus rostros yacentes,/ formas de horizontes sin habla ni cifra,

(Cifrado..., ii)

Se tematiza cierta tensión sensorial, una espectación que se crea por el despliegue de los sentidos que interrogan a las ruinas, pero cuyas posibilidades están también de por sí bajo un cierto control e imposibilidad:

que la mano no vaya como en una caricia, más allá/ del hallazgo de sí misma./ No vienes a adueñarte sino a ofrecer en prenda/ la mirada.

(Cifrado..., iv)

Que el encuentro o la elección del objeto mediante el cual se pretende dar cuenta de un mundo, recaiga sobre una ruina tiene un sentido literal y simbólico (2).

No se da cuenta de cómo se llega ahí, sólo sospechamos que el poema (o los seis poemas) es el resultado anotado de una visita, concentración y condensada anotación, altamente selectiva de la experiencia que la precede y justifica.



El primer verso, premisa y conclusión, instituye la oposición temática central del texto: naturaleza/civilización

La naturaleza no genera ruinas, esta forma delegada y residual de una civilización, sino que las preserva. Tampoco aparece como inquietante, devoradora o devastadora, sino asumiendo incluso un rol maternal:

**La naturaleza no deja ruinas/  
Ella acuna los escombros.**

(Cifrado..., i)

Denegación de una idea de la naturaleza como la que aparece en Sarmiento o en los escritores mundonovistas, visión cercana a una cosmovisión indígena o a la del moderno ecologismo.

La naturaleza aquí referida tiene principalmente una dimensión vegetal: la higuera, olivos, laurel silvestre como sus manifestaciones concretas, solventan las ruinas,

pero las ruinas en tanto meros residuos materiales dan testimonio de un mundo para el sujeto mudo e ilegible:

**Sólo prestamos oído a una voz que nadie alza:/ divinidades rotas en sacrificio a/ un Dios incomprendible,/ héroes vulnerados en su ferocidad de mármol muerto.**

(Cifrado..., ii)

Si las voces no se alzan, las del pasado; o las voces confusas del presente parecen estrellarse "sobre los círculos de agua", una imagen variación del espejo, la intransigencia de la superficie, tiene aquí la luz, como emanación solar, el sentido de su magnificencia y de plenitud entre la mirada y lo visto:

**pero el verano vibrador de las colinas brilla/ para acallar toda elocuencia**

(Cifrado..., ii)



Waldo Rojas

© Hugo Bascañán.

**Deja a la memoria cumplir su predación,/ a la abeja solar su ensañamiento en la ortiga del/ escombros.**

(Cifrado..., iv)

Pero la apoteosis de la luz encubre, en tanto sólo revela el presente, el presente de la destrucción, del mármol vulnerado, y celebra a la vez la tenacidad de la naturaleza vegetal.

En este orden es la noche la que permite una identidad entre la sombra simbólica de la decadencia y la sombra como negación de la luz:

Pacto de la noche y de las Rui-

**nas:/ muros de sombra renacen tallados en la sombra./Reviven los ecos de las defenestraciones.**

(Cifrado..., vi)

Secuencialmente diríamos se cierra el poema con la llegada de la noche, una noche que posibilita una identidad de dos negaciones que, viaje iniciático y viaje de retorno a la vez, que no aporta nuevas evidencias. A la vez una elegía pública fragmentada, cuyo tema sea quizá la imposibilidad de saber por qué nos lamentamos, un ojo que se cierra para no ver, quizá para oír mejor.

#### NOTAS:

1. En poetas como Huidobro, Neruda o Gabriela Mistral, el viaje no ocupa un lugar central, en el sentido de una indagación de un espacio extranjero. En Neruda o en Gabriela Mistral es central la ocupación en torno al espacio histórico natural o social de Chile, y sus referencias están casi siempre dadas en función del país de origen. En Huidobro el viaje es total, espacial y temporal y ante todo imaginario, como conquista de nuevos horizontes para la poesía.

Paradigma de una visión continuada y casi sistemática de lo extranjero, entendido en el marco general de una cultura, es la poesía de Enrique Lihn, cuyos libros son casi todos resultado de viajes, si consideramos sus denominaciones titulares: Escrito en Cuba, 1969; Lima: estación de los desamparados; París, situación irregular, 1977; o A partir de Manhattan, 1979. Los poemas se estructuran como anotaciones, diarios, notas, reflexiones arqueológica-valorativa en el contexto de una crítica de la cultura y de la dependencia cultural.

Paradigma textual diría que es en la poesía chilena un poema de Nicanor Parra, "Notas de viaje" en Obra gruesa,

2da ed., Santiago de Chile, 1971, p.33, y el volumen: Canciones rusas, Santiago de Chile, 1967.

2. A un nivel de intuición primaria, cifrar (cifrado) significa para mí: anotado y expedito desde el lugar como construcción literaria de un mensaje secreto. Confrontado con el Diccionario de la Real Academia, en cuyas sucesivas ediciones no encontramos mayores cambios en las acepciones o en su orden, anotamos: a) escribir en clave; b) compendiar o reducir muchas cosas a una; c) escritura numérica (cifrado de cifra: 'número', 'guarismo'); d) abreviar y e) enlazar una o más letras. Pienso también en que puedo decir: "cifrar un telegrama" pero no "cifrar una carta", aunque sea una frase gramatical. Concesivamente, en sentido genérico decimos "cifrar un mensaje". Así entiendo la palabra "cifrar", como reducción lingüística altamente selectiva y excluyente, en relación a las cosas mentadas y en relación a los destinatarios.

Cifrado en la Villa Adriana no pretende ser así una contemplación o una meditación neutra. La Villa Adriana es de hecho un lugar cifrado, centro



y suma de un modo de vida, un lugar de reposo y retiro concebido por el emperador Adriano (76 - 138 d.C.) La Villa no es una habitación sino una ciudad, un refugio para el saber y las artes, tanto para lo pragmático como para lo esotérico, para las artes del lecho y de la mesa. Lo que hoy se ve son las ruinas restadas a la destrucción y al saqueo inmisericorde

del tiempo y de los hombres. (Cf. Marguerite Yourcenar, *Mémoires d'Hadrien*, París, 1951, una lectura literaria, escrita desde la perspectiva ficticia del emperador; Stewart Perowne, *Hadrian, sein Leben und seine Zeit* (Orig. ingl.), München, 1966; Herbert Stützer: *Das antike Rom*, Köln, 1979; y Geo, 8, August 1982, p. 82-107. (Erich Kuby, "Der Traum des Kaisers").).

## CIFRADO EN LA VILLA ADRIANA

Waldo Rojas

i

La naturaleza no deja ruinas.  
Ella acuna los escombros  
y la higuera retoña tenazmente  
en la vertical de un arco desventrado,  
profanadora de la piedra, desdeñosa del abismo.

ii

Adonde florecían destinos campea ahora  
toda la opacidad de los olivos y su traza insolvente.  
Las Ruinas enseñan a la sangre un murmullo indócil.  
Interrogamos con los ojos sus rostros yacentes,  
formas de horizonte sin habla ni cifra,  
pero el verano vibrador de las colinas brilla  
para acallar toda elocuencia.  
Ascendemos por entre las celebraciones del laurel silvestre.  
No, no hemos de girar la cabeza hacia nuestro oscuro séquito;  
sólo prestamos oído a una voz que nadie alza:  
divinidades rotas en sacrificio a  
un Dios incomprensible,  
héroes vulnerados en su ferocidad de mármol muerto.

iii

En pleno corazón de los vestigios suntuosos,  
escucha los latidos del Espejo de Agua,  
la fuente repetida de presagio y reflejos.  
Los niños que ves son estas voces, estas alas, estos vuelos  
sobre los círculos de agua,  
la imagen rota de una imagen rota y rediviva.  
Paciente pulsación de los estanques, su mirada  
sin asomo de asombro.

iv

Ni siquiera a un guijarro, a una brizna,  
que la mano no vaya como en una caricia más allá  
del hallazgo de sí misma.  
No vienes a adueñar sino a ofrecer en prenda  
la mirada.  
Deja a la memoria cumplir su predación,  
a la abeja solar su ensañamiento en la ortiga del  
escombro.  
Ambas desdeñan por igual el sabor de las rafces.

v

Ciudadela sin más asedios,  
también la tarde se detuvo ante el umbral hundido.  
La Tropa vuelve a sumirse en su sueño atenaceado.

vi

Pacto de la noche y de las Ruinas:  
muros de sombra renacen tallados en la sombra.  
Reviven los ecos de las defenestraciones.



# LA NUEVA NARRATIVA CHILENA O EL ITINERARIO DE UNA AUSENCIA

Jorge Calvo,  
Alvaro Cuadra.

Son pocas las ocasiones en nuestro país para acercarse al fenómeno literario, más aún hoy en día. Publicaciones escasas, una crítica chata y miope, una dispersión casi obligada son el denominador común para lo que ha dado en llamarse la nueva hornada de narradores. Algunas antologías, entre las que destaca ENCUENTO de Bruguera, editada en 1984, y una que otra sesión de lecturas públicas. La última lectura se realizó en La Casona de San Isidro desde el 7 de octubre hasta el 11 de noviembre de 1985. Hay nombres que se repiten en concursos, antologías y lecturas: Gregory Cohen, Jorge Calvo, Ramón Díaz Eterović, Roberto Rivera, Carlos Franz, Ana María del Río, Pía Barros, Antonio Ostornol entre los más representativos. La mayoría, sin libros publicados y muy poco

conocidos del gran público. Para tratar de esclarecer quiénes son o cómo se formaron estos jóvenes escritores, es necesario desmontar un vasto y complicado laberinto en el que confluyen las historias personales y la historia reciente de nuestro país. A pesar de lo arduo de la tarea intentaremos esbozar lo que aparece como fundamental en la génesis y en el itinerario de esta verdadera ausencia que, paradójicamente, ya empieza a reclamar su lugar en la sociedad y en la historia de Chile.

## UN POCO DE HISTORIA

Por distintas razones, ya sean publicitarias o de verdaderas afinidades temáticas o estilísticas, distintos grupos de escritores han conformado grupos o generaciones literarias. No es necesario

adentrarse en espesuras teóricas para comprender que, de alguna manera, cada escritor es él y otros escritores, él y una época, él y el mundo que le toca vivir... Pues bien, hablamos de generación cuando se da un ellos y una época. Destaca la generación del 50 con nombres como: José Donoso, Jorge Edwards, Enrique Lafourcade. Luego se dio la generación que Donoso llamó Novísima y que está integrada por escritores como: Poli Délano, Antonio Skármeta, Ariel Dorfmann, Fernando Jerez y otros. Esta generación es, precisamente, la que sufrirá los efectos de un verdadero cataclismo social e histórico que en nuestro país tiene fecha conocida: Septiembre de 1973. A partir de esta implacable grieta se producirá una emigración, un exilio o un obligado silencio. El vacío sumirá al país en una atmósfera sórdida y mediocre que se llamó el apagón cultural. A partir de 1976, grupos juveniles —universitarios y poblacionales— darán inicio a una suerte de actividad cultural alternativa o marginal creando así la Agrupación Cultural Universitaria (ACU) y la Unión de Escritores Jóvenes (UEJ), éstos son, indudablemente, los gérmenes de grupos de narradores que sólo hoy comienzan a dar frutos. La mayoría bordea los treinta años de edad y con escasas excepciones son inéditos. Muchos de ellos han dado a conocer sus textos a través de impresos artesanales (fotocopias, mimeografos) en tiradas de menos de quinientos ejemplares que circulan restringidamente. Quizá ésto, explica que a la carencia de publicaciones se oponga la multiplicación de talleres de poesía y narrativa, y la presencia

activa en lecturas públicas de los escritores que comienzan. Alrededor de 1981 el silencio comienza a transformarse en murmullo primero, y en una voz cada día más fuerte los años siguientes. Las revistas literarias surgen: Obsidiana, Huélen y se suman a La Gota Pura en poesía. En los dos últimos años hemos asistido a la edición de algunos títulos de estos escritores en libros de mil ejemplares, en colecciones nuevas que escapan al circuito establecido.

TEMATICA Y ENTORNO: algunos síntomas.

Nuestro hábitat ha sido la violencia, señala tajantemente un joven escritor. En verdad la nostalgia y la realidad social inmediata son preocupaciones que se distinguen a primera vista. La narrativa nueva es en esencia contingente y ésto tiene que ver con el hecho indiscutible de haberse desarrollado bajo una dictadura férrea que ha modificado de raíz el quehacer y la expresión de los chilenos. Así, la narrativa joven es denuncia y testimonio, no tan sólo de una nueva realidad política sino de esa cotidianidad que constituye la vida de un pueblo: Serán el miedo, la incomunicación, el desencanto y la destrucción sistemática de un mundo posible. Verdaderas sombras pueblan estos relatos: hombres mínimos, aplastados de los que emergen el sueño, la esperanza. Como señala un joven narrador: "Ibamos hacia otra parte, no a este mundo que se nos impone a sangre y fuego". La nostalgia, el mundo adolescente y a veces infantil nos lleva a la inocencia, al país perdido o



a una prematura madurez en una universidad lacerada por la intervención militar y la represión más abyecta.

#### UNA GENERACION SIN PASADO

Como nunca antes, esta nueva horneada de narradores se vio huérfana de lo que debió ser su pasado inmediato, en efecto, cuando la mayoría de los escritores estuvo en el ostracismo y el exilio obligado, estos jóvenes debieron volver sus ojos a un referente más amplio...el llamado boom latinoamericano. Es muy interesante destacar que mientras los puntos de referencias para los escritores anteriores eran un Mailer o un Hemingway o más atrás Faulkner, Joyce y Kafka, el substrato de esta generación emergente lo constituye la literatura latinoamericana. Es, por decirlo así, la primera génesis endógena que se conoce en nuestro país: Cortázar, Onetti, Rulfo, García Márquez, Borges, Donoso y Vargas Llosa, tales son los cimientos que hoy sostienen a los nuevos cuentistas y novelistas chilenos.

Esto se trasluce en la incorporación de técnicas y orientaciones nuevas, lo documental o cinematográfico, el metalenguaje y lo fantástico, el humor descarnado que se yuxtapone a la reflexión profunda. La ciudad es el nuevo espacio: el metro, los parques, las calles que imponen su geometría. Los caracteres se hacen más universales, no obstante estar enraizados en un contexto histórico definido. Quizá lo que más llama la atención en nuestro país sea el hecho de que es una generación que indaga hasta las últimas consecuencias, en una

crítica incisiva; el escepticismo es la moneda de cambio y su única verdad es la destrucción de los viejos mitos que sirvieron de maquillaje a la sociedad chilena.

#### LA INVENCION DE UN LENGUAJE

Estamos frente a un lenguaje alusivo o encubierto. Aludir quiere decir referirse a algo sin nombrarlo. Ese algo es, obviamente, la realidad deformada y escondida por una maraña de sofismas que copan los espacios de prensa y televisión. Lo que se dice no es dicho, todo se sumerge en una dialéctica en que la ausencia es presencia. La síntesis expresiva se alcanza en virtud del alcance de las palabras. Este lenguaje sibilino se opone al lenguaje oficial y se propone la tarea de develar la realidad.

La imposición de un cierto paradigma socio-histórico conlleva la necesidad de un lenguaje funcional a dicho sistema; el lenguaje oficial culto se convierte así en una estructura psicotizante al servicio de cosas tan insanas como la delación o el crimen organizado. En este sistema se altera la relación significado-significante y un estudiante se convierte en extremista, un delito común en deber, en suma: el servilismo y la bajeza en virtud, la dignidad en delito. Un nuevo lenguaje que se propone también ser un antídoto contra la amnesia colectiva, intencionada y dirigida por los medios de comunicación al servicio del poder.

Podríamos resumir la breve historia de nuestra joven narrativa

como la historia de la supervivencia y la de la invención de un lenguaje: tarea que le fue impuesta por la historia, una historia de silencios y muertes que parece

estar llegando a su fin, al menos así parece en cada página en cada cuento, en este nuevo lenguaje cómplice de la vida.

AMERICA JOVEN, Revista de Literatura, Segunda Epoca.  
contenido número 44, noviembre-diciembre 1985.

entrevistas a:

Isabel Allende, Alejandra Guevara.

Juan Goytisolo, José Zepeda.

ensayos, textos:

Literatura y Realidad. Isabel Allende.

Europa, en menos y más. Juan Goytisolo.

Asedios a Juan Goytisolo. Fredy Flores.

Poesía:

Miguel Paéz & Juan Cameron.

Prosa:

Cuestión de mala memoria no más.

Marta Maranini.

Notas sobre libros:

Wellington Rojas Valdebenito, AG, RFG.

Breves en Breve:

Una muestra de literatura y algo más.

Ramón Díaz Eterović.

Escritores del 73 en el norte de Chile.

Arturo Volantines.

"Literatura Chilena". Juan Armando Epple.

Tercer Simposio Internacional de literatura: crítica

literaria de la literatura de Latinoamérica,

siglo XX. ILCH.

e intercambios.



# AL ACECHO DONDE ALGO PODRIA REFLOTAR, O UNA INDAGACION DE LO FRIVOLO.

"Y eres perseverante; te he visto sentado, al acecho donde algo podría reflotar. Y ahora pagas, sí, pagas con largueza"  
Ezra Pound, "Portrait d'un femme".

**Carlos Hugo Mamonde.**

Paisaje: la secreta mecánica, la gravedad de la duna trabajando, semoviente, cohesionándose y relajándose bajo el sol agrio; arena orgánica bajo el sol, reverberando en la rompiente joyosa y la plenitud del ámbito que aplasta, encoge, al hombre sentado, contemplador de la playa.

El hombrecillo que extravía su alma en el voraz, solitario, mediodía de la ribera elegante. Tiene aún, sí, la difusa sensación de sus nalgas aplastadas por la gravedad. Ellas lo adhieren, precariamente, al mundo de los sólidos, esa armonía sensual. Pero la arena le mortifica la carne: todo es calor y hormigueo. Sin embargo espera. Aún espera, aún aguarda. Se yergue sobre el cráneo de la duna, la más alta, poco más allá del esmirriado cerco de unos tamarindos raquíticos, hembras que bambolea el viento. Estoy sentado sobre mi culo, sobre la arena. Mi culo: último contacto con lo real. Si cierro los ojos saldré disparado hacia más allá de las nubes, de la luz. ¿Habrá allí una noche cenagosa? ¿Será todavía el sitio de los ángeles? Debe ser ya bastante más de la una y media, tengo hambre. El hombrecillo tiene unos treinta años. Espera. "El deseo que no se convierte en acción engendra peste". Eso es de Blake, piensa. Mierda con la literatura. La consolación, mi larga consolación, por la literatura...(y la digresión se expande fuera de este relato).

Mira su sudor, mira el mar, esforzándose en su inmovilidad contra natura. Más no es esta quietud acecho, potente y relajado, de los félicos, tigre atento a presa husmeada: es impotencia, nomás... y desesperanza. Lo terrible es que aún pueda ocurrir, lo insoportable es la posibilidad. Quizá, quizá, como en el bolero

ese, ella vendrá, se mostrará, con su cara de muchachita vendrá. Mi Beatrice, madona de mi mente, mi esfinge en bikini para una caricatura de descenso al infierno, mi ballena blanca.

Movimiento en el horizonte del contemplador: la muchachita flaca, joven aunque triste, agostada, conmovedora, apareciendo allá en el linde de la escollera sur y progresando hacia el contemplador por pequeños pasos, avicinándose, creciendo en la perspectiva ilusoria, emergiendo del mar y de los médanos crepitantes, dibujando collares oscuros con sus huellas enfiladas en lo húmedo, hundiendo sus tobillos deslumbrantes en la orla final del agua, en las zonas crocantes de valvas pulverizadas, incorporándose desde el silencio, desde la luz ardiente, por la succión de mi carne a la espera...

Ayer, ella acercóse y lo miró. El la observaba. Ella supo que la deseaba, como lo saben intuir desde niñas. No me desea, me necesita. Se va a morir. Ella lo comprendió aunque la mirada del contemplador pareciera tan difusa, lanzada hacia otros grupos, otras hembras de cimera belleza que poblaban la playa; nadando, lanzando sus eficaces líneas con tímidos anzuelos, cruelmente encarnados, bailoteando bajo el sol, procurando secretas absoluciones de la generosidad del día.

Absorta entre la gente, la mujer oyó la voz del silencioso contemplador que la miraba desde su bóveda de arena. Entonces sintió piedad y miedo. Y una cierta compasión de mala fe, que no logró evitar. Y aprensión hacia aquel caparazón, esa sombra muerta. En su hotel, soñó al hombre: quieto, valva gigante abandonada, caracol perdido, lanzado allí por los músculos del mar, basura entre la basura de más larga agonía. Carapacho vacío, el ventarrón del sueño licuaba la carne del hombre que me miraba. Ahora es, su pecho es una puerta pequeña para entrar, allí sobre la duna, una hornacina ósea... y despierto, asfixiada. Esta visión ahuyenta a mi pequeña Esfinge, pensó Miguel desde su sitio de observación y se estremeció, cubierto de sudor y la más elaborada, penosa, secreción de la memoria.

El tren de Mar del Plata, acercó a Miguel a Pinamar a finales de enero. Negros de yodo y sol, Julio y Marita lo abrazaron, exaltados de alegría, mientras le cantaban palabras amorosas. Hace dos semanas que te esperamos, oh, estás pálido y delgado como un fideo te perdistes los delfines ayer vimos a siete delfines que iban y venían a lo largo de la costa desde Villa Gesell nosotros estamos aquí cerca nos costó bastante encontrar sitio que pasa que estás tan deprimido te habías olvidado de nosotros eh... y te tenemos una sorpresa sí vení vení esta es Anastasia mi amiga portefaña este es Miguel es el mal bicho que queremos tanto y se da el lujo de hacernos esperar dos semanas vamos a tomar unas cervezas el camping está para el lado de aquel pinar, ¿lo ves? para la parte de Valeria del Mar...Anastasia qué nombrecito eh sus viejos son medio griegos creo ¿qué te parece flaquito? viva el mestizaje absurdo una cervecita salud a ver si te despiertas che...



—griega...¿así que sos griega, Anastasia?

—no, por favor, esas son fabulaciones de Mary, vos la conocés cómo es ella. Creo, dicen que la abuela de mi mamá era de Chipre o de Alepo. Yo soy de San Telmo. Decime Ana.

—Anastasia, ¿sabés que tu nombre quiere decir resurrección, o algo así?

—por supuesto; lo sé desde chiquita.

...¿Anastasia, Anastasia, mi resurrección?, ojos negros de bisabuela chipriota, ojos amansados por la contemplación de la vida, por la miseria del Mediterráneo. ¿Por qué surgís precisamente ahora Ana?, como una tentación de la esperanza, esa hija de puta. ¿Tengo que amarte, amarte y poseerte, usarte para mi salvación; como lo hice, como seguramente vos también lo has hecho...?. Ana salvífica de ojos empavonados. Cañón empavonado de la pistola 32 que llevo oculta en la maleta. ¡Qué me voy a matar...puro verso de cagatintas!. Pero la sensación de aproximarnos, la decisión de llegar allí donde todo parece cesar, ¿se morigera?

—...sólo una cerveza para mí, por favor, Tengo mucho sueño y cansancio, Marita. Hace más de treinta horas que vengo viajando. Y pampa y calor y vacas cornudas...para colmo ajenas, así que imagínate.

—usted no se haga problemas, hermanito, porque su alojamiento ya está listo. Armamos las tiendas y a vos y a Ana le dejamos la más grande, van a estar como duques y arrullados por el ruidito de las olas; estamos a pocos metros del mar, Miguelo.

¿Cómo te había llamado?... "salvífica", eso es. Ana salvífica. ¿Acaso está allí, en tu carne desconocida la sustancia que me dirá: calma, confía?, ¿lograrás vos adormecer el misterio y podré respirar con la paz que tuve, en la órbita de Blanca?. Cagatintas sacrificado en Blanca. "No tener amores imposibles, sólo posibles", dice Pavese. El alma. Comienza a lloviznar. Viento del sur. Hacia las ocho, la luz decadente se cierra).

La tormenta crece, obviamente sinfónica. Tenemos las tiendas de camping agazapadas, enfrentadas, al abrigo de un cóncavo arenal alzado, médano dudosamente quieto, arbustos desolados, un pino solo...

Paisaje: vegetales erguidos y zumbantes, espejeantes, negros en la deflagración del agua, esputos de arena y melcocha y ramitas y el trueno y el toro del mar polisíndeton ulula en yyyyy...se tensa la lona, plañe. Y

la bella alegría de Mary en los espasmos de su amor. No quiero oírlos, pero están allí, tan cerca, al otro lado de cuatro tramas de lonas fascinadas. Julio y su romanticismo adolescentes: hacer el amor bajo la lluvia, te imaginás qué bárbaro, flaco!. Y me mirás, Ana, acurrucada. ¿Hasta qué hora nos protegerán las palabras?. ¿Quién víctima, quién victimario? Mojados. Imagino la luz esquiva de tu desnudez mojada. No quiero dañarte. Evitar lo vicario. Y para colmo, chiquita, para colmo, no veo en tí los callos del amor...

(Mera habilidad en la invención de rasgos circunstanciales, diría

Borges, seguro. Pero debo anotarlo con cierta minucia. Sé que podré contarle una vez sola: de un tirón, sin respirar, beber el cáliz. Y así irá: sin correcciones a vuela pluma, a vuelamáquina...)

Miguel acarició la cara de la mujer, se detuvo morosamente en la luna de sus pómulos, obsesionado por el hueso intocable. No te entregues, Anastasia, que no hay bondad en mí...pero ven, ven que te necesito. Sabés, acaso, que si nos degradamos la humanidad se degrada; si fulgurásemos por un instante, toda ella se iluminaría. Mis ojos de hace cinco años, anteriores a Blanca, hubieran merecido la flor de tus pezones o esa sombrita, mira, que se calla en tu flanco, abraza tus costillas. Esta es la esquizofrenia del amor. Debiera callar como voz, tomarte humildemente, Ana graciosa, don. Pero se trata de ella, de B., de su peste. Con ella avizoramos la posibilidad de bastarnos para siempre; entramos nos creábamos. Ella sospechaba infinitud en la carne. Así blasfemábamos. ¡Maravillosa, dichosa blasfemia!. Antropofagia imprescindible. Debiéramos amarnos sólo sexualmente, sin perturbar con sentidos la soledad que nos une. No Ana, querida, no adivines lo que pienso; son pelotudeces, imbecilidades nada más, cosas que están en el aire. Me avergüenzo. Y

tu beso en mi cuello...¿por qué lo has hecho?. Te tomaré en el intenso simulacro.

Escampó en la mañana. Con un termo y el mate Miguel se fue, huyendo, alejándose del sitio ya calmo. Una leve niebla venía de la rompiente a confundirse con el aliento de los que aún dormían en el sopor de las tiendas. Se fue orillando el mar, como mirándolo, enajenado. Su tensión parecía centrarse en los pulmones. Imaginaba que allí estaba el estigma, la flema del envilecimiento que Ana jamás podría comprender. Hacia la madrugada, había comprendido que ya no soportaría verla despertar, enfrentarse. Anastasia dormía sin crispaciones, acaso plena. Esa conjetural satisfacción lo asqueaba; monstruosa lo degradaba. La mujer de Buenos Aires no había extraviado aún la misteriosa gracia: parecía poder reencontrarse con ella a voluntad. Su carne no padecía ninguna escisión. ¡Cuántos años he tratado en encontrarla; está rara, este ángel!, pensó Miguel. Ella ha vivido siempre en la zona que perseguimos con Blanca. Y ahora que toco todo con mis propios dedos, comprendo que es incomunicable. Tu vecindad ahora, Ana, me convierte en una especie de fantasma, ¿comprendés?. Necesito alguien inacabado que me salve. Alguien precario y pequeño.

Trató, más tarde, de concentrarse en la observación de la mecánica tarea de dos pescadores solitarios. ¿Quiere tener la caña un rato?, le ofreció el más joven, pero Miguel agradeció y se abstuvo. Estaba contemplando los ojos emocionados del muchacho, al acecho de lo posible. El mar picado no le negaría, en cualquier momento, la deslumbrante contorsión de un pez.

Al mediodía, el hombre estaba aún sentado sobre el calor de la duna, esperando. Había resuelto, dificultosamente, aguardar la aparición de la chica entrevista. ¿Existe esa nueva mujer?.



Las infinitas postergaciones de mi cobardía. Otro telón pintado de mi neurosis. Y van... Pero no es cierto: la psicología, los señores psiquiatras no tienen nada que ver con ésto, lo siento. Está allí afuera, es material, vive. Mejor callar y no pensar, no pensar; por favor, Dios mío. ¿Un Dios preocupado por mi corazón pusilánime? Mentiritas confortativas. Aunque es verdad, sé que es verdad, pero no logro bancarme la existencia a la luz de ese escándalo. Y estoy aquí sentado sobre mi culo, sobre la arena. Tesis: mi culo, último contacto con lo real. Si cierro los ojos saldré disparado hacia el otro lado de las nubes, de la apariencia de la luz. ¿Hacia la ciénaga sucia o hacia la incandescencia inhumana?

Miguel, sudando, espera. Allá viene, por fin, la muchachita. Pequeñísima, recortada sobre el vaivén del mar. Puedo identificar su bikini clara, plata sobre la carne de color de la terracota. Su carne, portadora de lo posible. (No usar nunca, nunca, carajo, la palabra "esperanza"). Cómo te llamarás, me pregunto, mientras te avvicinas entre el silencio desierto de la playa, bajo el sol cenital, la humedad de mi sangre demasiado precaria. No puedo verte la cara porque el pelo te vela y la distancia aún... Si nos amamos, cómo soportaré esa radiación de nácar que sube desde la arena hacia el pudor de tus muslos (mierda. ésto es kitsch, puro kitsch!), pero...la he visto hace un minuto...viene...la oculta, transitoriamente, aquel maldito médano.

El hombre aguarda con la paciencia de lo residual. ¿Está tan lejos el horizonte que la Esperada no termina de llegar?. Hacia la siesta, el bochorno, hambre y miedo lo quiebran. Enfermo, se yergue, comienza a caminar hacia las tiendas. El cámping está abierto. Sus amigos lo buscan, desde la mañana, por la playa de Gesell. ¿Por qué creyeron que yo podría estar en la playa de Gesell, cerquita de los justos?. Anastasia se ha ido. A esta hora su coche habrá pasado Quilmes, arriba a Plaza Constitución.

Me lavo la cara, el cuello, me empapo bajo el chorro helado de la bomba de agua dulce. Anastasia se ha ido. Busco mi equipaje. Anastasia se ha ido. ¿Qué vino a hacer esta mujer?. ¿Por qué llegó una noche, desde la nada de Buenos Aires, a acurrucarse junto a mí, bajo la lluvia del Atlántico, en el alveolito vacilante de nuestro refugio de lona?. Vive aún: tiene un hombre, un sitio, un teléfono en la vastedad de algún barrio, pero sólo fue un simulacro de la resurrección. Mía es la culpa. Y vos fuiste débil, demasiado débil; la blasfemia de B. prevaleció sobre tus amorosos besos, prevaleció sobre las alucinaciones de la playa, sobre las trampas que diseminé en todas las ciudades de estos últimos años. Ni la oración ni el terror morigeran su peste. Tal vez, la maquineta empavonada que llevo entre los calcetines; la que convierto siempre en pisapapeles. Y ésto me duele...aunque no sé por qué, cuando ya nada vale. Es tan grotesca esta pose frívola de cagatinas: flirtear con la muerte; que no es una mujer.

## SOÑE QUE LA NIEVE ARDIA, Antonio Skármeta.

Ricardo Cuadros.

Santiago de Chile, últimos meses del gobierno de Salvador Allende (Nov. 1970 - Sept. 1973), el país sumido en una crisis insostenible, violentado desde la extrema derecha y la extrema izquierda, con el gobierno inmovilizado por la oposición en el congreso, desabastecimiento y mercado negro en las calles, rumores y preparativos de guerra civil o golpe de Estado. El país en trance de parto o aborto. El once de Septiembre del setenta y tres aborta la revolución socialista, nace uno de los más robustos regímenes neo-fascistas de Latinoamérica.

Dar cuenta de ese momento de trauma histórico, ha sido para los escritores chilenos un asunto ineludible. Entre los narradores que habían publicado y eran conocidos por esas fechas, puede de-

cirse que todos lo intentaron (1).

Soñé que la nieve ardía, primera novela de Antonio Skármeta en el exilio, ha sido llamada con gran margen de error: "La primera gran novela de ese proceso, el primer esfuerzo que se hace por recapitular, conjunta y literariamente, aquella poderosa experiencia una de cuyas notas más características fue la variada y en verdad arrolladora extensión de su influjo" (2).

Por mi parte, creo que la novela toca a la realidad chilena de una forma muy distinta a la descrita por Rojo, y mi lectura apunta a demostrar que en ningún caso Soñé que la nieve ardía es capaz de "recapitular, conjunta y literariamente, aquella poderosa experiencia", a describir su organización interna y proponerla



como modelo de una forma de convivencia social.

La novela puede ser ordenada como un centro y dos círculos periféricos, considerando que la cuestión central es la defensa del Gobierno Popular amenazado por los "fascistas". Quienes hacen esta defensa es un grupo de jóvenes revolucionarios que llamaré el Grupo (el Negro, el Gordo, la Marí, la Susana, Alcayaga).

Inmediatamente después, en un primer círculo periférico, están Arturo el virginal talento futbolístico, el cabo de carabineros Sepúlveda y don Manuel, el dueño de la pensión. Estos tres personajes se relacionan con el Grupo cada uno desde su posición individual, pero no participan directamente en su lucha así como tampoco llegan a colaborar o comprometerse con el enemigo.(3)

En el segundo círculo periférico aparecen el Señor Pequeño, artista de variedades; Angel o la Bestia, gigantón retardado mental que hace de ayudante y alter-ego del artista, y los locutores de radio que transmiten partidos de fútbol, Márquez y Facús.

Los personajes de este segundo círculo ya no se relacionan con el Grupo y la cuestión central de la novela. El Señor Pequeño vive su drama y Márquez-Facús transmiten los partidos sin tocar ni ser tocados, argumentalmente, por los asuntos de gobierno.

El único hilo que pasa a través de los dos círculos y alcanza al centro es el revólver que Arturo recibe de Javier (4), traspasa al Señor Pequeño para que se defienda de sus acreedores y

al final provoca la muerte de la Bestia, cuando éste lo esgrime en defensa del Gordo a quien vienen a detener los militares. Este revólver es el único nexo visible entre las partes del relato, pero va pasando de una a otra sin memoria, sin dejar relaciones establecidas entre ellas, sin siquiera propiciar estas relaciones.

### EL GRUPO Y EL HEROE NECESARIO

El Grupo lo forman media docena de jóvenes de clase obrera que se reúnen en la pensión de don Manuel, donde también viven Arturo, el cabo Sepúlveda, el Señor Pequeño y su ayudante. En la sala de la pensión (en chileno se dice living-room) se preparan para salir a pintar consignas, participar en trabajos voluntarios y manifestaciones.

Ideológicamente, es el Negro el más esclarecido. Su figura es la del joven comunista chileno ideal: obrero, convincente, fogoso, heroico. No tiene pareja como el Gordo o conflictos amorosos como Susana ni se le conoce familia. El Negro es un solitario, un joven marxista-leninista sin tacha y entregado de manera absoluta a su tarea revolucionaria tanto en el Grupo como en la fábrica.

Testimonio de su condición heroica son las palabras de don Manuel, quien en el capítulo final que viene a ser el recuento de la novela, dice de él: "le digo que el Negro me pareció un santito flotando en el aire, se me ocurrió que era limpio y orgulloso como un volantín de Septiembre, me dio vergüenza decirle lo que

le dije, me dio vergüenza decirle ¿y si perdemos?, porque sentí como si hubiera escupido en la pila de agua bendita (...) el Negro me dijo (...) Manuelito, me dijo, somos invencibles;" (pág. 217)

Y luego, hablando de su cadáver: "cuenta el Gordo que sólo la cara le quedó impecable, ni una salpicadura, el mismo Negro igual que si estuviera vivo, como si hubiera terminado de hacer cualquier cosa, una tarea escolar," (pág. 219).

Su rol, en el mundo narrado, se encarga él mismo de aclararlo, ante el Gordo: "ah bueno entonces pa' qué decís cosas estando yo presente si sabís que un militante conciente tiene que explicar las cosas cuando un compañero tiene dudas;" (pág. 117) (5).

Frente al Negro, el Gordo Osorio. Más falible en su posición ideológica, está en un proceso de aprendizaje y recibe del primero lecciones fundamentales. En su caso (discusión entre las páginas 35 y 41) que la vía revolucionaria correcta es la legal y pacífica, no responder al enemigo golpe con golpe sino con movilización popular, producción, concientización: en esta discusión expone el Negro lo que fue la línea del Partido Comunista (PC) durante el gobierno de la Unidad Popular (UP). El Gordo con su deseo de responder con violencia a la violencia reaccionaria, se muestra tentado por la línea propuesta por la extrema izquierda MIR y un sector del Partido Socialista (PS): la vía armada. Pero es rápidamente convencido por el Negro al que apoya incondicionalmente el resto del Grupo.

En un segundo caso, la lección es que se debe asumir la respon-

sabilidad de la defensa del gobierno, aun frente a compañeros de clase: cuando Oliva es descubierto haciendo negocio con la cuota de tela que recibe como trabajador de una fábrica estatizada, el Negro cede al Gordo la responsabilidad de reprenderlo y hacerlo volver a la vía correcta. El Gordo, aunque se resiste al principio, cumple a la perfección con su papel orientador.

El Gordo Osorio al final de la novela pasa a la clandestinidad, a la resistencia. Será incluso mencionado en una narración posterior de Skármeta (6). La ejemplaridad del Negro no acaba así en su muerte sino que se extiende a la historia venidera en la persona de su discípulo ideológico y espiritual.

Tarea vertebral del Grupo es la defensa del gobierno amenazado por los fascistas o "fachistas o fachas", puesto el término en el léxico de los jóvenes revolucionarios.

¿Pero quiénes son los fascistas?. Se llamó fascista en esos años al grupo paramilitar de extrema derecha "Patria y Libertad". Ningún otro grupo o partido de la oposición a Allende pudo ser llamado con propiedad de la misma manera: partidos de la clase media como la Democracia Cristiana, de la burguesía como el Nacional, incluso sindicatos como el de los camioneros. No obstante, en Sofié que la nieve ardía, toda la oposición a la UP es reducida al término demoleedor de fascista.

Esta oposición fue un movimiento perfectamente organizado que tuvo sin duda el apoyo de



sectores fascistas, de la CIA norteamericana y las fuerzas armadas, pero es una peligrosa simpleza dividir a la sociedad chilena de esos años entre el Grupo y los Fascistas, y es ésta justamente la división que aparece y no es desmentida ni aclarada en la novela.

El Grupo, y basta consultar un manual de historia o revistas de la época, era sólo una parte de las fuerzas que estaban con Allende, el sector juvenil de un partido obrero. No hay mención en la narración a otras fuerzas de la UP y lo que es todavía más importante, a la tensión y divisiones que existían entre ellas (PC contra el MIR, división del PS). Aquí la izquierda aparece como fresca y monolítica, así como toda la oposición reducida al término de fascista.

Creo que, principalmente como consecuencia de estas distorsiones y escamoteos, el golpe de Estado, fin de la novela y del proceso revolucionario, queda expuesto, en *Sofé que la nieve ardía*, como un acto de maldad pura o una catástrofe natural (capítulo final, narración-resumen de don Manuel al escritor) en lugar de un hecho histórico perfectamente explicable.

"Aquella poderosa experiencia" señalada por Grínor Rojo, exigiría mucho más rigor y anchura para ser comprendida en un relato novelesco. Bástenos por ahora dejar anotados los motivos (una izquierda fresca y monolítica, la oposición reducida al término de fascista) que nos mueven a negar a la novela de Skármeta su calidad de "primera gran novela de ese proceso" y avancemos

hacia la periferia, en busca de otros personajes y otros sentidos posibles.

#### ARTURO: EL ANTIHEROE DE LA PENSION.

Por su relación con el Grupo y con el asunto central de la novela, es Arturo el personaje que nos interesa en el primer círculo periférico.

Arturo ha llegado a Santiago con propósitos definitivos: hacerse famoso como futbolista y tener muchas mujeres. Este ideario, que en otro contexto haría de él un muchacho con ambiciones o un adolescente torpe, al contacto con el Grupo en la pensión, por la diferencia diametral de intereses, lo convierte necesariamente en el antihéroe del relato.

Su relación con el Grupo comienza y profundiza a través de Susana, la joven que no tiene pareja. Torpeza de Arturo en el asedio, firmeza de la joven en el rechazo. Arturo es virgen y no sabe como acceder a los favores femeninos. Susana procura guiarlo por el terreno preambular de la amistad y el quehacer compartido, pero choca constantemente con la brutalidad del joven macho que sólo sabe ofrecer su erección furibunda. La relación queda estancada.

En busca de una salida, Arturo se acercará al Gordo, para preguntarle con su habitual falta de tino, cómo es que un tipo tan poco agraciado como él pudo conseguir una mujer de tan buen ver como María, oportunidad que aprovechará el Gordo para explicarle del amor que nace entre compañeros de lucha, entre

camaradas, al calor de las campañas políticas o los trabajos voluntarios, es decir el mismo amor que le ofrece Susana.

Arturo comparte con el Grupo el origen de clase social, la generación, la casa. Lo separa de ellos su proyecto vital, pero no es éste un proyecto consolidado, Arturo es joven y así como el Gordo, es también un aprendiz de hombre, aún cuando carezca de una figura magistral como la del Negro: sin guía espiritual e ideológica precisa, Arturo se mueve por motivaciones corporales y vagas referencias burguesas (estilo, mujer en plural, éxito).

El acercamiento a los planteos centrales del Grupo no se hará esperar demasiado: la posibilidad de cambiar ese proyecto a medias, de clara negatividad, por un lugar en el Grupo, en el proceso revolucionario.

Con el Gordo, en la fábrica, dejándose convencer por los compañeros para convertirse en el entrenador del equipo de fútbol, Arturo alcanza por un instante el corazón de la positividad: "siente el alivio del que encuentra su cama después de haber estado manoteando la pieza a oscuras", "sensación de que hay una cosita buena que lo recorre por el espinazo" (7).

Pero la crisis es fulminante. Inmediatamente después de alcanzar ese punto donde podría comenzar la redención actúa como un cobarde, juega mal en el estadio, se siente falso, débil y llora ante Susana "como un mal actor cuando se le han acabado las palabras".

Corolario de su crisis es la tan buscada iniciación sexual. Susana, en un gesto más de madre

que de amante, viéndolo lloroso, destrozado, guía la erección hacia su gruta y le permite eyacular allí, sentir por primera vez la certeza del cuerpo femenino.

El personaje se resuelve cumpliendo hasta el fin su carácter antiheroico ya consolidado. Susana explica que el encuentro erótico no volverá a repetirse y que debe buscar amor en otra parte cerrándole con ello la entrada al Grupo por vía marital, y él a su vez se negará a participar en la gran marcha del 4 de Septiembre, con un no rotundo que lo margina definitivamente del proceso.

Acabada la novela, el otro aprendiz, el Gordo Osorio, sigue presente tanto en la obra de su autor como en una historia posible de resistencia armada a la dictadura de Pinochet. Arturo en cambio, regresa al sur de donde vino y allí desaparece, después de una corta detención que sufre por participar en los funerales de Neruda.

Naturalmente dotado para un deporte, aprendiz de triunfador vapuleado por la convivencia con un grupo de jóvenes comunistas en la capital y en tiempos de guerra, Arturo sin apellido es el tipo de provinciano falto de educación y escaso de sensibilidad que pasados los años juveniles y casi siempre como padre de familia atesta la clase media chilena, a la que accede desde su origen popular a través de algún puesto gris en una oficina o la explotación de un breve negocio de abarrotes. Arturo, acabada *Sofé que la nieve ardía*, entra en la neblina del sur y la mediocridad o grandeza de la vida en provincias. Su novela



queda por escribirse.

## CRECIMIENTO DEL SEÑOR PEQUEÑO.

A pesar de que, se conoció con Arturo en el tren que los trajo a Santiago, sea un inquilino más en la pensión de don Manuel y llegue incluso a animar una fiesta de elección de reina de belleza de los sindicatos, el Señor Pequeño es un personaje absolutamente desconectado del asunto central de la novela. El y la Bestia, gigantón retardado mental que hace de ayudante suyo o quizás alter-ego, y digámoslo con palabras del propio autor: "pasan por la historia como suspendidos en una relativamente absurda intemporalidad" (8).

Absurdo e intemporalidad: ahistoricidad. Cabe preguntarse entonces por la relación que podría existir entre estos personajes, parte ya de un segundo y último círculo periférico, y el centro de la novela.

Lo primero que constato como lector es que no hay tensión dialéctica entre la parte Grupo--Arturo y la parte del Señor Pequeño. Simplemente coexisten en un tiempo y lugar y esta coexistencia es pacífica, acrítica. Desconocimiento mutuo.

La presencia del Señor Pequeño y su ayudante deberemos entenderla entonces como representación de algo que no alcanza orgánicamente al relato pero, ya que está ahí, pertenece al orden de cosas narrado.

Grínor Rojo en su ensayo sobre la novela ha visto en estos dos personajes la parodia de un tipo de novela que tendría su

mejor exponente en Samuel Beckett "autor de una obra final, callejón sin salida, bancarrota del género. A un destino sin destino, una novela sin novelística".

Pero mientras "es un hecho (que los personajes) de Beckett son los estados inertes de una situación sin salida", en Skármeta éstos: "no son estados, sino etapas. Por lo mismo tampoco son inertes". Etapas de un desarrollo, nos dice Rojo: "en la orilla más próxima de su ulterior transformación". Ambos "concluyen su ciclo, pero no cierran la Historia".

"Leamos en estos personajes de Skármeta" nos pide "una doble metáfora. La de una clase decrepita al borde del derrumbe (...) y la de todo un sistema, a cuyo ocaso nos es dable asomarnos a través de la pálida suerte de sus míseros dobles". (9)

Mucho menos espectacular y centrado en el relato, Ariel Dorfman, señala que el Señor Pequeño "Vive sumido en un cosmos propio, enclaustrado en visiones surreales, entregándose a una fantasía que no puede fructificar en ninguna sociedad particular, que está igualmente alejada de la forma en que Arturo o sus contrincantes sueñan el futuro".

Y acerca del Grupo nos dice: "La vitalidad de los militantes, la poesía arrolladora y de canción de cuna y de himno de guerra, el amor que exudan a cada instante, es insuficiente para centrar el mundo (...). De una manera paradójica, ellos también están sumergidos en lo onírico, en cuanto no ven lo que se les viene encima, siguen cantando y celebrándose ante una muerte que avanza".

La conclusión de Dorfman es que "Skármeta presenta una sociedad que marcha hacia su crisis, sin lograr ninguno de sus sectores, hegemonizar una salida sin sangre. Los sueños de los tres sectores de esta novela se interfieren, se obstaculizan y, por último, dadas las circunstancias históricas, piden lo imposible: piden --como dice el epígrafe de la novela-- a la nieve arder, piden al fuego helarse". (10)

Conclusión que excede al texto, a mi modo de ver. Atendiendo sólo a éste, y como ya anoté anteriormente, falta en la novela el tratamiento del sector "fascista" de la sociedad chilena, para llegar a la evidencia de que ningún sector pudo hegemonizar una salida no sangrienta. Y apuntar que los sueños de los tres personajes (el Grupo, Arturo y

el Señor Pequeño) se interfieren y obstaculizan es proponer que este último participa con los demás en igualdad de términos al interior del relato, lo que no es cierto.

Nos interesa sin embargo lo que dice poco antes acerca del Grupo. Sin duda su fuerza verbal y gestual fue insuficiente para convertirlos en centro del mundo (chileno) e incorporar a su órbita a remisos como Arturo y marginados como el Señor Pequeño, y esta misma fuerza verbal y gestual es una forma de sueño, de hipnosis colectiva (discursos, manifestaciones, arengas, himnos) de la cual en lugar de despertar se pasó directamente a la pesadilla el Once de Septiembre del setenta y tres.

Lejos del análisis de Grínor



Antonio Skármeta.

© Carlos Flores.



Rojo que lo lleva a ver en el modesto Señor Pequeño la decrepitud de una clase social (la burguesa) y la agonía de todo un sistema (el capitalismo) y más cerca de lo que Dorfman dice de él y del Grupo, creo que el Señor Pequeño y la Bestia componen una de las tantas "otras novelas" que convivieron y conviven con la "novela central" chilena, y me lleva a anunciar una sospecha: la de una esquizofrenia nacional, donde innumerables yoes sociales, cada uno con su lenguaje, terrores y anatemas, conviven en un mismo espacio cultural sin llegar a comprenderse como partes complementarias de una sociedad. En sentido extremo,

cada uno se comporta como el Grupo, creyéndose depositario de los destinos de la nación o como el Señor Pequeño, sereno, reducido a su traje y su miseria.

Sofé que la nieve ardía nos parece así, el modelo literario de una sociedad en la que cada sector sobrevive encerrado en su discurso e incapaz tanto de entender la realidad de los otros como de relacionar las partes. Una sociedad por tanto, que junto a la reconquista de sus libertades fundamentales, necesita hacer lecturas más profundas y desmitificadoras de su ideosincracia. De otro modo vacilará siempre entre la hipnosis y la pesadilla.

## ANTOLOGIA BREVE. 5 POETAS ARGENTINOS,

Juan Heinsohn

### NOTAS:

1. Algunos ejemplos. "Casa de campo" de José Donoso, "La guerra interna" de Volodia Teitelboin, "A partir del fin" de Hernán Valdés, "En este lugar sagrado" de Poli Délano, "Allende" de E. Lafourcade.
2. Grínor Rojo. Una novela del proceso chileno. Ensayo publicado en "Del cuerpo a las palabras: la narrativa de Antonio Skármeta", ediciones LAR, Madrid 1983.
3. En este sentido, la figura del cabo Sepúlveda es peculiar por cuanto es un carabiniero y por ello, a partir del golpe de Estado, miembro de las fuerzas represoras. Su muerte inmediata lo libera de un rol denigrante y deja vigente su calidad humana, o desde otro punto de vista, su lugar en un primer círculo periférico del relato.
4. Javier y sus padres, familia decadente rayana en la caricatura, aparecen en la novela de manera fortuita. Al parecer han sido empleadores del abuelo

Arturo y éste los visita ahora en Santiago. No hay en toda la novela otra referencia a ella. Su intervención parece estar entonces destinada a caricaturizar a la alta burguesía que se dispone a huir a Miami con parte de sus riquezas. Supongo una caricatura porque la situación y actuación de la alta burguesía en ese momento era mucho más compleja y sería que la que se desprende de esas pocas páginas donde discurren un padre alcohólico, una madre lujuriosa y un hijo desvergonzado.

5. El número de las páginas así como otras referencias a la novela corresponden a "Sofé que la nieve ardía", editorial Planeta, Barcelona, 1975.
6. Antonio Skármeta "No pasó nada", Editorial Pomare, Barcelona, 1980.
7. Páginas 171-172 de la edición leída.
8. Revista Araucaria de Chile, Número 4, 1978, pág. 167.
9. Grínor Rojo, ensayo mencionado.
10. Ariel Dorfman. "La derrota de la distancia". Ensayo publicado en "Del cuerpo a las palabras: la narrativa de Antonio Skármeta", ediciones Lar, Madrid, 1983.

Ardua tarea la de la razón, cuando la realidad --desbordada por la violencia-- apabulla los sentidos. En la poesía de los cinco autores argentinos que conforman esta Antología Breve, implícito en sus distintos niveles, emerge el enunciado anterior como un acuse de recibo de las características de la reciente década de la historia argentina que, en tanto referente, unifica esta producción poética mas no la uniforme. La referencia a lo inmediato alcanza una mayor resonancia en la poesía de Eduardo Dalter, quien en su libro *Versus* nos presenta una selección fechada entre 1971 y 1984. Aquí la realidad emerge en el lenguaje directo, a veces semi-coloquial, con el cual el hablante nos participa de sus experiencias: "Nadie estuvo en sus ropas, en su patria, en sus raíces", o "Por tu cara

se ve que el mundo aconteció en vos/ de cierta forma". La conciencia que el hablante tiene del lenguaje como instrumento de la poesía limita --se esfuerza en ello-- el estallido sin control de los sentimientos (legítimos) o de la razón política (también legítima). En algunos casos el equilibrio que Dalter logra en la solución del problema de fondo-forma es débil, porque no basta la conciencia que se tiene del lenguaje, ya que se ha de ir hacia la idea dándole forma con los contenidos del lenguaje, liberando en él posibilidades que fórmulas gastadas ocultan. En esa dirección se mueve la poesía que Leopoldo Castilla nos presenta en su libro *Versión de la materia*, donde reúne textos que van desde 1974 a 1982. En él hay un nivel superior de manejo de fondo y forma. Las palabras



(las imprescindibles, encomiables síntesis) dan vida a espacios de comunión entre sentidos y razón desde la intuición hacia el lenguaje (la magia de las palabras y los significados que ella libere) en pro de la idea.

Los espacios que surgen en la poesía de L. Castilla nos entregan un cálido refugio humano, armonía, calma, donde la sensibilidad latente alcanza un sentido trascendente a las angustias de lo inmediato, comunicando --conclusión a extraer por el lector-- la persistencia de lo humano, de su razón y su magia, frente a toda circunstancia. Aquí la reflexión profunda no aísla la intuición, más bien comunica, profundiza con ella, de manera que esta poesía no termina en filosofía disfrazada, sino que expresa, lleva adelante, una armonía entre vida y magia, la de las palabras y la del hombre, y viceversa: "Entre un punto y otro/ la distancia más grande es la desolación/ del punto".

En esta poesía su sentido último queda más bien a la responsabilidad del lector: "Lo que ves/ no vuelve nunca de la mirada/ como vas a morir/ puedes:/ si miras esta amapola/ la amapola se salva", o "...ese niño con un balón en las manos/ juega/ con el último punto de la materia/ con el fin del mundo." También los referentes históricos son conclusión de lectura, porque son el estado de ánimo que unifican las palabras, no la proyección-objetivo- de las mismas: "¿Quién puede sangrar sin verse?" se pregunta el poeta y concluye afirmando-proponiendo "Días así/ de llevar flores/ a los sobrevivientes".

Por su parte la poesía que

presenta **Edgardo Gugliermetti** en su libro *Arbol que acecha* se caracteriza por un lirismo que la traspasa y que hace de ella textos declamatorios, cantos, himnos, que expresan momentos de profunda tensión entre lujuria y desgarró de una vida precipitada hacia la belleza, la sensualidad que en ella se cobija, y la tragedia de la inmediatez y sus diversas formas que le da el hombre en su relación cotidiana. Aún cuando no es un trabajo empecinado con el lenguaje, Gugliermetti no descuida la naturaleza de su instrumento de trabajo, limitándolo sí a la creación de sus imágenes que no llaman a la calma, sino que imponen un ritmo hacia el desenfreno de los sentidos y la imaginación, por una línea de simpatía a nivel de líbido y belleza. Pero la violencia de la realidad no está ausente en esta poesía, y nos referimos a lo que enunciáramos en la primera línea de estas notas. "Se nos hundió en la boca/ un arrabal de pájaros gritando/ se nos puso de luto la conciencia" escribe Gugliermetti, o "Cuánta esperanza devastada contra el día/ cuánto corazón dormido en los corredores/ de la nostalgia y el crimen".

**Luis Benitez** en su libro *Behering y otros poemas* intenta un equilibrio entre lenguaje común, representación de situaciones cotidianas, y una proyección de la mágica tarea que se ha dado el poeta, en tanto que ella permite canalizar vibraciones reales y mágicas del mundo y del transcurrir del hombre en ese mundo. Una duda hay en la poesía de Benitez y que él traduce como "las riendas de una línea negra y de una línea blanca" porque

la gran fuerza "ha mandado, desde su cono en sombras, la ardua ordenanza:/ ninguna linterna ni tabla de naufrago,/ todas las pistas y ningún cómodo guía/..." Y esta duda, que se comprende como el desamparo del hombre frente a un destino que le ha quebrado en desgracias su razón de ser, Benitez parece justificarla en la desventurada búsqueda de la verdad que fuera aplastada por la violencia de una fuerza superior.

El quinto autor es **Enrique Blanchard** con su libro *Funciones del ventrílocuo* en el que reúne poesía de los años 1980 a 1984. En su esfuerzo con el lenguaje se acerca a Leopoldo Castilla, pero la imaginería a que dan vida esos esfuerzos nada tienen de la preciada síntesis del autor de *Versión de la materia*. Esta poesía de Blanchard es difícil por sus particularidades que la distancian de un lirismo como el de Gugliermetti, y la llevan al terreno de las imágenes y conjunciones de fantasiosos momentos donde el ritmo deviene en recitativo monótono por lo que pierde parte de su fuerza. En "Tratado de ventriloquia",

señalado como tercer capítulo del libro de Blanchard, hay una vibración de los significados, también una búsqueda de síntesis, que enriquecen el libro en su conjunto.

Una reacción constante contra la violencia se percibe en la poesía de Blanchard, porque hubo una: "Despiadada inmersión de la muerte en la vida". De ahí que la primera parte de su libro se llama "Manual del sobreviviente" y la segunda parte "Mensajero del patíbulo" donde el poeta escribe: "Aúllan los encierros: las llaves las tienen otros. El asfalto está inundado: ha llovido desde aquel día. Resultan inútiles los tardíos salvatajes: el desfile ha desaparecido. Vendrán ahora las explicaciones, todas las disculpas del caso. Un testigo del horror no quiere olvidar las últimas caras, pero sólo sirven al escriba.../".

Sirva esta breve Antología como muestrario y como saludo al caudal de creación literaria que se produjo y viene produciendo en Argentina antes y después de la democratización de la sociedad.

## EDUARDO DALTER

Estos retratos, estos papeles, estas cartas,  
no me sirven ya de nada  
ni son amuletos de algo contra algo;  
son las buenas cosas de otros tiempos,  
que envejecen sorprendidas, temerosas,  
de no encontrar lugar cierto en estos días.



Por tu cara se ve que el mundo aconteció en vos  
de cierta forma. Y por tu paso  
que el fuego fue confuso y hasta pareciera  
que otra cosa. Y que todo tu cuerpo está armado,  
y que se ha defendido siempre como pudo.

I

Se ve que entre nosotros algo no funciona  
del todo, y que en esto hay lados poco claros todavía.  
Se ve, y la cuestión no está en caerse a los golpes,  
o encerrarse, o querer reinventarse a cada rato.  
Nuestros gestos no dicen sino de qué hemos estado  
alimentándonos y en qué tiempo, y cómo es de sensible  
nuestra carne al dolor, al placer, y a la paciencia.

#### DE ALGUNOS ESCRIBAS

Con esas letras, sin embargo, se podría armar la  
historia  
de la complicidad criminal y de la estafa.  
Ellos no vieron la sangre porque estaban muy arriba,  
y desde arriba se inspiraron y escribieron;  
quiero decir: dieron vuelta la cara y callaron  
(levantaron densas nubes de humo y callaron).  
Y consiguieron, eso sí, lo inconseguible, he el mérito:  
que sus cuartillas no fueron salpicadas por la sangre  
ni por el terror ni el cansancio.  
Sólo un fuerte hedor rodeándolos, rodeándolos.

-----

### LEOPOLDO CASTILLA

#### RAZON DE SER

No es la misma materia  
es el mismo instante  
el de la tumba y la hierba.

#### PAJAROS

Hay un hombre que pide  
una hora de vida  
para vestir sus muertos  
un anciano  
que mira  
con una mosca  
sobre el párpado

con un solo ojo vivo  
salvado de los sueños.

#### LAS NUEVAS DIMENSIONES

Nunca medimos la velocidad hacia la destrucción  
de la materia onírica,  
de una partícula enamorada  
(muerte por suplantación de formas,  
por división del único espacio)

Así  
como mensuran  
comproban  
desplazan la antimateria  
yo mido, abarco y creo tu nueva forma: la ausencia.

Como la pasión en la soga del ahorcado  
lo que nos ha unido  
solamente lo que nos ha unido  
te contiene.

Lo que llamamos emoción (el amor, el sueño)  
son dimensiones.

#### LOS SOBREVIVIENTES

Este otoño  
salen de las casas  
cajones con hojas  
son  
del árbol de la basura.



Al sol, en la vereda,  
de espaldas a su casa de moscas  
el hindú, con un sombrero blanco,  
está muerto y sanado  
de una larga dolencia.

El mendigo se afeita  
y hunde su cara en un trozo de espejo  
no soporta sangrar  
del lado en que su rostro ya no existe.

Quién puede sangrar sin verse?  
Con todos los muertos en la calle  
quién recibir de visita a la ausencia  
hablar con ella cosas  
que nunca tendrán pasado?

Es que hubo con quién?  
O sólo prófugos, sólo asesinados  
muros quebrantados  
por sombras de persona.

Días así  
de llevar flores  
a los sobrevivientes.

---

## EDGARDO GUGLIERMETTI

### VII

Se nos hundi6 en la boca  
un arrabal de pájaros gritando  
se nos puso de luto la conciencia.

Amores borrados por el agua  
pechos sin reino ni semilla.

Debajo de los rostros  
como un toro agonizante  
el mundo forma piedras, nudos,

enigmas del pecador y la alegría  
una cárcel que sangra con su estrella.

## LOS ALBATROS SE SUICIDAN

Los albatros se suicidan  
o la memoria engendra  
sutiles armaduras de niebla  
entre los lechos?

Los muros se pierden  
en la amenaza de párpados nocturnos  
o las preguntas hierven  
cuando el sol envejece  
en el espejo?

En esas noches solidarias  
sin pudor ni orillas tatuadas  
por el llanto  
nos suceden los olores, los rostros y los ritos,  
la cálida costumbre  
de mirar a los muertos  
de hilvanar la inocencia  
con su escena de alba clausurada.

## ARBOL QUE ACECHA

Hubo días de crespón en las orillas de tu cuerpo  
como un credo silencioso donde habita la serpiente tenaz  
y las confesiones en el cielo nocturno  
desarrollaban formas elípticas del vicio.

Las plazas descendían amarillas  
atroces en el proscenio de los iluminados  
pero ambos gozábamos en la estrella nupcial  
que engendra la neblina.

Dormitaban en el aire los visiones de un grito anterior  
y el pulso se agotaba en bebederos de silencio.

Ahora, junto a tímidos laureles que bosqueja la memoria  
honramos a un mundo donde el beso se arruga entre rejas  
y el sol promete desusados laberintos  
tentáculos para la gloria inocente  
significados del sueño en las tabernas  
desordenadas ecuaciones en piernas que no saben  
testimonios de crimen en el árbol que acecha.



## INCLINADOS EN LA ISLA DEL EROS

Inclinados en la isla del eros  
con su látigo de lágrimas / venían dulces, los dioses,  
traspasados por el alba de un muerto /  
en la temprana cosecha de los truenos /  
con sus labios llenos de símbolo sangrante /  
depositarios de un cuerpo caliente por la dicha /  
venían a soplar el traje tembloroso del demonio /  
a cubrirse con palabras de poetas enterrados  
en el jardín de los delirios /  
de poetas sometidos en vísperas del exilio  
por la noche / cuando un bailarín sagrado  
y un rostro helado contra un muro  
celebraban la orgía de la hierba.  
Y la Vida en puntas junto al bosque  
llenaba de sal la mirada del cielo /  
jugaban a no verse con canciones de guerra /  
con acuosos conciertos latiendo en la puerta  
de los templos / los dioses con su radiante máscara  
de los duelos / en el invernadero de los marginados /  
los dioses del pueblo de las armas del fuego  
de los placeres rotos en mitad de los miedos /  
con sus ojos tierra desdoblándose en el sol /  
en la amarga inocencia del destino /  
los dioses de mirada oriental / veloces jinetes  
en el mediodía de las cárceles.  
Ellos saben que la lenta ceniza de los rostros  
se unirá a la palabra y besará el poema  
en las exequias del pecado.

---

## ENRIQUE BLANCHARD

A VER SI CREO ESTA ALUCINACION -a ver si resisto ensimis-  
mado y basta para mi lazo - a ver si puedo quedarme en la  
palabra (ada cada tonpontón) - a qué apalabrar el placer y la  
agonía - para qué escudos y yelmos donde el cuerpo del ausente  
fue robado - por qué peldaños de horca ni ventana - a qué el  
lazo hambriento esa mirada - por qué este perdido silencio como  
muelle este monólogo - qué mordazas - qué porfías - que clausu-  
ras - a ver por qué a qué a ver

## VIOLINES DE LAS LLUVIAS

antes del arco iris en ambos cuerpos

## RISAS ROSAS

ahora el arco iris

Y fue un sonido --no ya una voz--  
y fue artificio de fantasías, ecos  
que talló el mismo cuerpo dividido:  
de allí su inmediata lejanía  
y su madera.

---

## VIDA

ilusión de la voz

Hay un hombre que insiste y nace.  
Despliega el símbolo que acatará el fantasma.  
Será de monstruos y como santamente  
copulará la siembra de trigos latitudes  
para ilusión de nuevo y muerte a espalda.

## POR NO PODER

allí: el perfil simultáneo de la censurada voz traducción mutilada  
prostituida como una nostalgia vuelta estereotipo  
allí: los ensangrentados y pestíferos desechos indeseados como una  
retahíla del horror  
allí también: mi ausencia mi pertinaz afasia tu tarareada aporía

y nadie te vio (yo no te oí entonces) ( por ser uno?)  
y debí ver un augurio indescifrado (lazo sin pájaros)  
y debí verte allí estar allí para desdecir la trampa descubrir las sombras  
tajear impiedades y capuchos de verdugos  
nuestros dos cuerpos fantasmas de un egreso abrumados por la misma  
horca



## LUIS BENITEZ

### EL PESCADOR DE PERLAS

Esta tarde y parte de la noche  
volví a sumergirme en el espeso mar  
donde flotamos los seres y las cosas.  
Bajé por perlas que mostrar a los hombres  
que temen siquiera el riesgo de la orilla.  
Esta tarde y parte de la noche  
estuve en ese silencio, en esas profundidades  
donde el más infinito placer sería disolverse  
y supe que en todos los caminos  
hay monstruos para quien los teme.  
Llegué nadando adonde no se ama ni se odia,  
sencillamente se flota sobre un eterno presente  
y todo lo que miras es tu contemporáneo:  
nada más traen las olas del atrás y el adelante.  
Tomé allí esta perla y ahora te la ofrezco.  
Pero cuando quise volver,  
no vi a ningún hombre en la orilla.  
No vi orilla. Todo es el mar.  
Esos que temen la orilla  
no saben que caminan en el mar.

### LA RUTINA DE DIOS

Todo es un círculo:  
cruzamos por su anchura el día de la muerte.  
Y el círculo es las veces que volvemos  
para decir las mismas palabras, casi al mismo.  
A través de las épocas, todos tus fantasmas  
fueron lectores de poemas: la leve diferencia  
en el arreglo de unas flores y el atuendo,  
marcan los siglos, la distancia.  
Y el cambio de la ropa y el idioma de antaño se agitan  
un segundo y en un sólo segundo  
sentimos la carrera del círculo cifendonos la frente.  
Cuando te hablo, te he hablado, dejemos el dilema;  
donde los mundos se tocan hablaremos de otras cosas  
y esperaremos ese día sólo para no presentir,  
sólo para no saber las respuestas  
de las monótonas preguntas, las mismas viejas preguntas  
que nos atan a paisajes que no cambian.  
Cuánta desdicha, saber que volveremos a hablar  
detrás del polvo, detrás de la pobre oscuridad de un segundo:  
un momento es muy poco  
y sin principio ni fin es demasiado.

## BREVES EN BREVE

### BERLIN 1986: DELIRIO DE CINEFILOS

Radomiro Spotorno.

Este febrero, durante los once días que duró el 36avo Festival Internacional de Cine de Berlín, se proyectaron, en sus diversas secciones, una media de 60 películas por día.

Tal torrente de imágenes, tal delirio de cinéfilo, provoca, al que inocentemente quiera tener una panorámica del acontecimiento, una cotidiana desesperación ante el programa que se le ofrece, como a un Tántalo contemporáneo repleto de manjares a los que deberá renunciar en su mayor parte, por la amarga e ineludible circunstancia de ser sólo uno e indivisible y tener el berlinés nada más 15 horas de proyecciones.

La sección Concurso Internacional presentó 48 películas; la de Proyecciones Especiales: 25; la sección Panorama: 37 filmes; la de Panorama del Mar Negro: 11 películas y 6 documentales; en el Festival de Película Infantil; 20; y por último en el 16avo Foro del Cine Joven se mostraron 100 filmes.

Los antiguos griegos solían decir que del exceso nace la sabiduría. Pareciera que este lujurioso pensamiento jugueteó sobre la nieve que cubría Berlín,

como una enorme y alba pantalla cinematográfica. Berlín fue, pues, una sola película.

La desdichada historia de esta ciudad, llena de encanto y elegancia, emergió como una erupción de violencia catártica en los numerosos filmes presentados que hurgaban en la memoria inmediata del pueblo alemán, especialmente en la reciente pesadilla nazi-fascista.

Esta preocupación histórica y política, de carácter casi sicoanalítico, culminó la noche de los premios al galardonear el jurado, presidido por doña Gina Lollobrigida, a la película "Stammheim"; una aspera reconstrucción del juicio a los terroristas de la banda Baader-Meinhof, proceso lleno de sombras después del cual como dice uno de los personajes del filme, "Alemania ya no volverá a ser la misma".

Este amargo "Oso de Oro" para Stammheim fue endulzado por un "Oso de Plata" para La Misa ha terminado, una agradable comedia de esas que pueden verse varias veces por poseer la importante virtud de ser fácilmente olvidable. También recibieron Osos de Plata: el director soviético Schengelaia, por su película Achalgazrda Kompozitoris Mogzauroba / Putschestvie Mologodogo Kompozitora, que en georgiano y ruso significa respectivamente El viaje de una joven compositora; la película japonesa Yari No Gonza, por mejor compo-



sición plástica; el actor turco Tuncel Kurtiz, por su rol en la película israelita *La sonrisa del cordero*; y mención especial a *Paso doble*, de Rumania; la brasileña Marcelia Cartaxo, a la mejor actriz en *A hora da Estrela* (ex aequo con la francesa Charlotte Valandrey, por *Rouge baiser*); el mexicano Gabriel Beristain, por su trabajo fotográfico en *Caravaggio*, de Gran Bretaña.

Uno, naturalmente, no está de acuerdo con la totalidad del fallo del jurado. Tampoco lo estuvo su presidenta Gina Lollobrigida, que con mediterránea pasión manifestó su disconformidad. Pensamos que no debieron obviarse películas como *Ålka Měj* ("Amame"), sueca, y *At close range* ("A quemarropa") estadounidense, dos magníficas películas sobre adolescentes, que en el doloroso tránsito a la adultez descubren las miserias del mundo al que fueron lanzados. Dos películas llenas de una dura belleza lumínica, de violenta épica contemporánea, de furia y desamparo. Dos películas más profundamente políticas que muchas de la premiadas.

Pero Latinoamérica no sólo estuvo presente en la Sección Concurso sino también en el importante Foro de Cine Joven. Allí el chileno Gonzalo Justiniano presentó *Hijos de la guerra fría*, drama neocostumbrista ambientado en el derrumbe del sueño hiperliberal del Chile de los 80; el mexicano Paul Leduc su brillante *Frida*, donde habla la imagen, que es la que debe hablar en el cine, y su discurso reconstruye la enamorada vida de la pintora Frida Kahlo; el brasileño Rogerio Sganzerla, *Nem tudo e verdade*, un curioso homenaje a Orson

Welles y, finalmente, la más importante muestra de cine, tanto cuantitativa como cualitativamente hablando: el ciclo de Nuevo cine argentino 1984-86.

Once películas —*Camila*; *Hospital Borda*; *Un llamado a la razón*; *Los insomnes*; *Asesinato en el Senado de la Nación*; *El hombre que ganó la razón*; *Darse cuenta*; *La República perdida*; *El rigor del destino*; *Los días de junio*; *La historia oficial*; y *Tangos: El exilio de Gardel*— todas de gran dignidad y, las tres últimas citadas, de excelente calidad. En general, como en una obsesión catártica, versan sobre nuestra propia pesadilla fascista, no por subdesarrollada menos espantosa: el tenebroso "proceso" argentino de la década del 70/80, con su secuela de horror y dolor. El cine argentino, con este ciclo, demuestra estar a la cabeza de las cinematografías nacionales latinoamericanas.

En la sección video estuvo presente nuestra producción. La selección "Chile 1983-86" incluyó 9 programas, desde lo experimental a la reconstrucción informativa que expresaron aspectos de la dramática etapa histórica en que está sumido ese país, desde hace ya demasiado tiempo.

Mención aparte y final merece la película *Tiempo de morir*, basada en un guión de Gabriel García Márquez, que digiera con impecable factura el colombiano Jorge Alf Triana. Ambientada en un pueblo de provincia, describe, con la grandeza del drama humano, la fatal peripecia de una tragedia. Por fin una película en la que nuestros personajes populares son tratados no como individuos limítrofes con la estupi-

dez, ni como telón de fondo o comparse de dramas burgueses o pequeño burgueses, sino con respeto, personajes en profundidad, vivos, contradictorios, con odios y amores sostenidos en

el tiempo como sólo las personas de carne y huesos sostienen sus odios y sus amores. es decir, nuestro pueblo constituido por seres humanos completos y misteriosos, como usted, como yo.

---

#### EDITORIAL UNIVERSITARIA CENTROAMERICA (EDUCA) CONVOCA AL CERTAMEN LATINOAMERICANO 1986

De acuerdo con las siguientes Bases:

1. Para 1986 el Certamen Latinoamericano de la Editorial Universitaria Centroamericana, EDUCA, se abre en los géneros de Poesía y Narrativa, comprendiendo este último únicamente la rama de novela.

2. El jurado se integrará en cada género por tres intelectuales de reconocida capacidad y trayectoria, debiendo conceder dos premios: uno en poesía y otro en narrativa. El premio consistirá en C 50.000,00 (colones costarricenses) o su equivalente en dólares norteamericanos, según el cambio oficial de Costa Rica, para cada género.

3. Las obras escritas en español, deberán enviarse en original y dos copias escritas a máquina, a doble espacio, en papel de tamaño 8-½ pulgadas por 11 pulgadas (carta). Estarán firmadas con seudónimos y serán acompañadas de un sobre cerrado en cuyo exterior se indicará el seudónimo usado por el autor, el nombre de la obra y el género en el que participa, y en su interior se especificarán los datos del

autor: nombre, dirección, apartado postal y demás datos personales.

4. La extensión en novela será inferior a 100 páginas, en poesía se exigirá un mínimo de 60 páginas. En ambos, el tema es libre.

5. Pueden participar todos los latinoamericanos. Las obras deben ser inéditas.

6. EDUCA se reserva los derechos de la primera edición sobre las obras premiadas, comprometiéndose a publicarlas en el plazo de un año.

7. Los trabajos deberán remitirse a la siguiente dirección: Certamen Latinoamericano EDUCA 1986. Editorial Universitaria Centroamericana, Apartado 64 Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica, América Central.

8. Un mismo autor podrá participar con más de una obra, siempre que lo haga en géneros diferentes.

9. Las obras no premiadas estarán a disposición de sus autores en las oficinas de EDUCA y podrán ser retiradas personalmente o solicitadas por correo, dentro



de los 60 días posteriores al fallo del jurado. Pasado este plazo, EDUCA dispondrá de las obras no retiradas.

#### 10. El Certamen Latinoamericano

### CUARTA FERIA CULTURAL DEL EXILIO

El Comité Pro Retorno de Exiliados (COPROREX) realizará en agosto de este año la Cuarta Feria Cultural del Exilio.

COPROREX llama a los exiliados a apoyar, como en oportunidades anteriores, la IV FERIA enviando todo el material que muestre la creatividad, lo cotidiano, el quehacer de los que viven forzosamente fuera del país.

#### Qué se puede enviar?

Afiches, casetes, discos, libros,

se abre a partir de la publicación de las presentes Bases y se cierra el día 12 de setiembre de 1986. Los fallos serán emitidos antes del 10 de octubre. San José, diciembre de 1985.

plástica, videos, música, poesía, canto, convocatorias a actos, etc, etc.

Se sugiere que los envíos se hagan, en lo posible, por intermedio de personas que viajen a Chile. En el caso de los videos lo anterior es imprescindible, ya que de lo contrario deben pasar por la censura.

Para mayores informaciones escriba a COPROREX, Huérfanos 1805, Santiago, Chile.



## SOBRE LIBROS.

Eduardo Palma Moreno, **EL RETORNO DEL MITO**. Ediciones Botella al Mar. Buenos Aires, 1985.

Mario J. Franco.

El retorno del mito bien podría titularse "La ruptura del mito". Del mito de la ortodoxia poética, por supuesto. Palma Moreno cumple con una de sus reglas de oro: "no usemos anticonceptivos en la lengua: el Hombre tiene la palabra". E ironiza sobre el modo bienviviente y bienpensante con la jocundez del lúcido poeta vital.

En el poema del larguísimo título ("Cogito, ergo sum y las dudas del pitecantropus"), osa combinar el contexto "arqueológico" con las nuevas palabras de "uso político" como establishment, para llegar a lo que es el hermoso canto final llamando a la acción: "ya no podemos ser tristes y solitarios/ muertos y redimidos/ mártires y recordados:/ existe la vastedad de los segadores/ y la diestra enardecida que no espera".

Y, sin embargo, el exilio cierra el libro. Tema duro para el hombre que ha abandonado (voluntariamente, forzosamente?) su hogar. "El regreso de Enrique Parra", tal el título, comienza con una audaz imagen irónica: "Cuando a Enrique parra le mostraron la cordillera/ pensó que era un

queso made in suiza/ y entró a comérselo kilómetro tras kilómetro". Pero, poeta al fin, concluye el poema con una toma de conciencia de la esperanza: "el tirano sigue paseándose en calzoncillos/ y Enrique parra sigue creciendo como una araucaria".

Afortunadamente, y perdóneme Palma Moreno este acto de consciente egoísmo, los argentinos hemos albergado a este poeta de la Nueva América. Quizás no lo hayamos hecho con los brazos abiertos como se merecía en tanto creador. Aún así, queda la satisfacción de que sea mi país la tierra fértil de su canto. Porque donde un poeta canta a la libertad, redime a la tierra que abona con su canto.

Teresa Hamel, **DADME EL DERECHO A EXISTIR**. Editorial Aconcagua. Chile, 1985.

Wellington Rojas Valdebenito.

Pocas veces los narradores chilenos logran que una serie de relatos se lean de un solo golpe, sin sobresaltos. Es el caso del libro de Teresa Hamel **Dadme el derecho a existir**, obra que fue galardonada con el primer "Premio Internacional Julio Cortázar en Argentina".

Ya en la dedicatoria la autora logra hacer reflexionar a sus



lectores: "A Gastón Hamel D'acuhna de Souza, mi padre, ese portañero incansable, que ideó cosas imperecederas, en la petroquímica o la vida cívica, y que terminó postrado cinco años mudo y parálitico. Porque en estos años he comprendido la angustia que significa tener que permanecer muda ante los desgraciados trastornos que nos ha tocado sufrir".

El primer cuento *San Pedro y San Pablo*, narra la preparación de una suntuosa fiesta a la cual asistirían conspicuos personajes de la sociedad capitalina. Justo el día señalado la ciudad se transforma en un infierno. Nadie puede salir de sus moradas. Los muertos se amontonan en las calles. La servidumbre, temerosa de lo que ha acontecido con sus seres más cercanos, abandona la lujosa mansión. Sólo la festejada —contenta con la nueva era que según ella se iniciaría ese día— persiste en celebrar su maquiavélica reunión social.

El paquete, es un macabro relato de una esposa que deambula en busca del cadáver de su cónyuge. Al retirarlo de la morgue —mutilado y con el cráneo destrozado— desea indagar cómo se produjo su deceso. No recibe explicación alguna. Una vez sepultado, sus días transcurren recordando su imagen. Una tarde, mientras lavaba ropa en una bañera, aparece su marido, arrastrando una pierna. Ella sólo atina a exclamar: ¡Dios mío! ¿A quién sepulté?!

En las cien ventanas, el protagonista es José Manuel Gómez, a quien anónimas manos trasladan chorreando sangre. En su cuerpo tiene cinco perforaciones. Lo ingresan al pabellón quirúrgico

donde tras dos o tres operaciones su esposa implora al cirujano que lo salve, a lo que el galeno responde: "Lamentable que a individuos como ese no los maten. ¿Qué significa el siete por ciento de la población?! Existe ese porcentaje, indispensable eliminar, sólo así seguiremos tranquilos y se realizará el plan". Posteriormente, ya recuperado, dos individuos con chaquetas de cuero negro proceden a sacarlo de la Casa de las Cien Ventanas. Desde entonces su nombre pasó a ser sólo un recuerdo, un mito, una leyenda.

Todos los relatos contienen situaciones tan espeluznantes que los hacen plenos de una atmósfera de alucinante terror. A mi juicio el más terrorífico y dramático, escrito de una forma que deja al lector al borde del síncope, es *La sorpresa*: una pareja se ve obligada a compartir un aterrador espacio físico. El hombre sufre las más variadas aberraciones. La mujer es llevada a un cuarto contiguo, donde a lo menos diez individuos la convierten en una piltrafa. Su compañero oía: "Como se deslizaba por el suelo escabulléndose, el crujidero de las tablas, la lucha cuerpo a cuerpo, el jadeo de los hombres, el aullido de placer, la voz estrangulada, los golpes, la voz brava y sonora de mando, colérica, altiva, el látigo, la flagelación, el ahogo". En este cuento la autora nos sorprende con un dantesco e inesperado desenlace.

Teresa Hamel dice las cosas por su nombre. Su lenguaje es arduo, peligroso, asalvado, bestial. Mezcla momentos de supervivencia con hechos brutales. Aun-

que señala que sus relatos son ficticios, ellos nos acercan peligrosamente a una realidad oculta, subterránea. En resumen un libro para leer, reflexionar y meditar hoy y mañana.

Jorge Calvo, *NO QUEDA TIEMPO*, Ediciones Obsidiana. Santiago, Chile, 1985.

Alvaro Cuadra.

No queda tiempo constituye un libro de gran valor. Por una parte es en sí un aporte real a la literatura nacional y por otra es la muestra concreta de una nueva generación de narradores que avanza con paso seguro en el medio nacional. Razones de sobra para saludar esta obra y a su autor, Jorge Calvo, ganador de varios premios e incluido en cuatro antologías. Doce relatos conforman este pequeño gran volumen, la mayoría de ellos con un curriculum propio: premiados o bien publicados en antologías o revistas.

Estamos frente a una recopilación de cuentos que muestran un nivel homogéneo y de gran calidad. Destacan, no obstante, tres títulos: *Se acabaron los cigarrillos*; *El hombre en la lluvia* y *No queda tiempo*. Los tres abordan con agudeza y lucidez una temática de suyo difícil como es la circunstancia histórica inmediata; los tres alcanzan esa transfiguración estética en que lo sórdido y crudo de la realidad que nos refiere se eleva a la categoría simbólica de carácter universal. "Pas de couleur, rien que la nuance" decía Verlaine, y en verdad los cuentos de este narrador nos traen una prosa limpia, sin caer en amaneramientos ni cursilerías,

austeridad que tamiza un profundo sentir, sin estridencias ni colores chillones.

No queda tiempo, nos traslada al puerto de Valparaíso donde un hombre es acosado por otros y a medida que se acercan sus captores nos lleva a la maraña humana que parece condenarlo... mientras el mira desde la ventana como el mar deja entrever cadáveres que "asoman a la superficie y desaparecen bajo la espuma condenados al vaivén del agua que los devora y los escupe sin cesar". Lo brumal del estilo no logra, sin embargo, oscurecer la fuerza de las imágenes, a ratos brutales.

Estos textos, todos sin excepción, son testimonio y denuncia de la condición en que se he visto sumida una generación y un pueblo entero. Calvo es un escritor de esta época, en él la historia no es discurso ni panfleto sino que está encarnada en situaciones, en existencias mínimas que se agigantan para convertirse en símbolos, en referentes estéticos e "ideacionales". Hay en cada renglón una rica experiencia personal y colectiva de doce años de despotismo y decadencia, de doce años de vida humana en un aquí y ahora.

No puede dejar de sorprendernos el hecho de que recién hoy aparezca un escritor de la talla de Jorge Calvo, escritor "hecho y derecho". Podemos inferir que dada la carencia editorial en nuestro país existe toda una generación que comienza a aparecer, a reclamar su lugar en esta historia. Un Excelente aporte. *No queda tiempo* se inscribe, y no creo caer en exageración alguna, entre los mejores libros de cuentos escritos estos últimos años. Quizá el título mismo sea (pasa a la pág: 54)



# INTERCAMBIOS

## ARTES, LETRAS CREACION Y CRITICA.

**KHIPU.** No. 16. (alemán-español)  
Belforstr. 4/ D-8000 München  
80/ Alemania Federal.

**LA REVISTA DEL SUR.** No. 2-85.  
Box 18517/ 200 32 Malmö/ Sue-  
cia.

**RAYOS DE SOL.** No. 6, año 2.  
Blanco Encalada 4225/ (1430)  
Buenos Aires/ Argentina.

**AMARU.** No. 19. Casilla de Co-  
rreo 33/ (1824) Sucursal Lanús  
(O.)/ Provincia de Buenos Aires/  
Argentina.

**OTRAS PALABRAS.** No. 7, año  
2. Apartado aéreo 54062/ Mede-  
llín/ Colombia.

**CUADERNO LITERARIO AZOR.**  
No. XLVII. Calle Conde Borrell,  
128, 1ero, 2da/ 08015 Barcelona/  
España.

**ALEPH.** No. 55. Apartado aéreo  
1080/ Manizales/ Colombia.

**GLISGEN.** No. 5, año 6. Mz.  
H-2, Lote 1/ Urb. AVEP/ Lima/  
Perú.

**PLIEGO DE MURMURIOS.** Nos.  
46 al 49. Calle Portugal 81, 4to,  
1era/ Sabadell-Barcelona/ España.

**SOCO SOCO.** No. 1. Segunda  
época. Sobremonte 1081/ CP  
5800 Río Cuarto/ Argentina.

**PLIEGO DE POESIA.** No. 1. Ave-  
nida de Mayo 665, 6to piso/  
(1084) Buenos Aires/ Argentina.

**CALANDRAJAS.** No. 8. Trinidad,  
4 - 2do/ Toledo 45002/ España.

**KANORA.** Nos. 5 y 6. Calle 41  
No. 29-08/ Calarca-Quindío/ Co-  
lombia.

**ALBA DE AMERICA.** Nos. 4  
y 5, volumen 3. ILCH/ 8452 Fur-  
man Ave/ Westminster/ California  
92683/ Estados Unidos.

**CUADERNOS DE CRISTAL.** No.  
5. Apartado de Correos 384/  
Aviles (Asturias)/ España.

**EL COMEJEN.** Nos. 6, 7 y 10.  
Apartado aéreo 51406/ Barranqui-  
lla/ Colombia.

## LIBROS

**ALVAREZ, Rodolfo A.** Silueta  
por los bordes. Ediciones del  
Núcleo. Junín, Argentina. 1982.

**ANTARES, Pascual Noel.** Natural.  
Ediciones del Núcleo. Junín, Ar-  
gentina. 1984.

**BENITEZ, Luis.** Behering y otros  
poemas. Ediciones Filofalsía. Bue-  
nos Aires, Argentina, 1985.

**CAMPERO, Jorge.** Svmarivm  
comvn sobre vivos. Colección  
Media ave del Paraíso, Tándem-  
Editores. La Paz, Bolivia. 1985.

**CARRASCO PIRARD, Eduardo.**  
Golpes de ventana. Ediciones  
Grillom. Joinville-le-Pont, Francia.  
1986.

**GIORDANO, Jaime.** Reunión bajo  
las mismas banderas. Cuadernos  
Lar de Poesía. Concepción, Chile.  
1985.

**HARRIS, Tomás.** Zonas de peligro.  
Cuadernos Lar de poesía. Concep-  
ción, Chile. 1985.

**LAHERA, Roberto.** Canto Esen-  
cial. Ediciones la Cigarra. Buenos  
Aires, Argentina. 1985.

**MEDINA CABRAL, Betty.** Macho  
de cristal. Ediciones S.E.P.A.  
Buenos Aires, Argentina. 1985.

**MIQUEA, Nicolas.** Textos. Edicio-  
nes Cuadernos Lar de poesía.  
Concepción, Chile. 1985.

**MUJICA, Gustavo.** Escrito por  
las olas. Ediciones Grillom. Joinvi-  
lle-le-Pont, Francia. 1985.

**PALMA MORENO, Eduardo.** El  
retorno del mito. Ediciones Botella  
al Mar. Buenos Aires, Argentina.  
1985.

**PRALONG, Oscar Héctor.** Oficio  
y otros cuentos. Ediciones Amaru,  
Serie del Ombú. Provincia Buenos  
Aires, Argentina. 1984.

**PESCE AGUIRRE, Jorge E.** Me-  
moria de gentiles. (inédito). Ma-  
drid, España. 1985.

**ROJAS, Waldo.** Príncipe de nai-  
pes. Colección de Poesía Bilingüe,  
Ediciones Grillom. Joinville-le-  
Pont, Francia. 1985.

**SANDOVAL DURAN, Reinaldo.**  
El sicario de mi sombra. Editorial  
Neupert. Santiago, Chile. 1983.

**SANTANDER, Ignacio Q.** Quilapa-  
yun. Ediciones Júcar. Madrid,  
España. 1984.

**TREJOS, Edgar.** La casa del frío.  
Colección Taller de Escritores,  
Editorial Lealon. Medellín, Colom-  
bia. 1983.

## PLAQUETAS

**Cameron, Juan.** Rimas Romas  
& Bromas. Ediciones Guerra 33.  
Antofagasta, Chile. 1985.

**Carrillo, Roxana; Laubreaux, Jor-  
ge; Hernández Castro, Marco.**  
A la vuelta de la esquina. Analo-  
gía Ediciones. Santiago, Chile.  
1985.

**De los Ríos, Soledad; Díaz S.,  
Gerardo.** Una luz en las tinieblas.  
Ediciones del Grupo Literario

Erato. Collipulli, Chile. 1985.

**Díaz, Eduardo.** Huellas de soledad.  
Ediciones Guerra 33, Segunda  
época. Antofagasta, Chile. 1985.

**España, Aristóteles.** El Cristo  
de la isla. Ediciones Guerra 33.  
Antofagasta, Chile. 1985.

**Espinoza, P; Enzina Santacroce,  
Rondan, M.E.; Ríos, Zelmar; Var-  
gas B., Miguel.** El poema compa-  
rtido. La Rioja, Argentina. 1985.

**Lillo, Pedro.** Poemas Ediciones  
Guerra 33. Antofagasta, Chile.  
1985.

**Nieto, Jorge.** Mi quehacer cotidia-  
no. Ediciones Vértex. La Serena,  
Chile. 1985.

**Núñez, Samuel.** Poesía y Poemas.  
Ediciones Añañuca, Serie Ventole-  
ra. La Serena, Chile. 1986.

**Riquelme M., Beatriz; Zenteno,  
Nana.** Voces distantes. Ediciones  
del Grupo Literario Erato. Colli-  
pulli, Chile. 1985.

**Rivera, Fernando.** Desde fuera.  
Ediciones Guerra 33. Antofagasta,  
Chile. 1985.

**Rivera Letelier, Hernan.** Poemas  
de Roma. Taller de Literatura  
Recital. Antofagasta, Chile. 1984.

**Rojas, Gonzalo.** Descendimiento  
de Hernan Barra Salomone. Taller  
de Literatura Recital. Antofagas-  
ta, Chile. 1985.

**Rondan, María Ester.** A Juan  
Facundo Quiroga, Tres Poemas  
y Destino de libertad (f). La  
Rioja, Argentina. 1985.

**Sandoval Durán, Reinaldo;** Aguilera  
Perez, Jorge. La herencia del  
cielo. Ediciones del Grupo Litera-  
rio Erato. Collipulli, Chile. 1985.

**Sandoval Durán, Reinaldo.** Los  
relojes equinocciales. Collipulli,  
Chile. 1985.

**Tarducci, Jorge Angel.** Venadario.  
Ediciones del autor, Colección  
del Siglo. Venado Tuerto, Argenti-  
na. 1983.

**Volantines, Arturo.** Pachamama.



Ediciones Añañuca, Serie Ventole-  
ra. La Serena, Chile. 1986.

#### OTROS LIBROS

IEPALA. Estados Unidos y los  
conflictos internacionales. Serie  
Debate Político, Iepala. Madrid,  
España. 1985.

IEPALA. Israel y su significación  
internacional. Serie Debate Político,  
Iepala. Madrid, España. 1985.

IEPALA. Manifiesto contra el  
hambre en el mundo. Serie Pro-  
blemas Internacionales, Iepala.  
Madrid, España. 1985.

Argumentos para la paz y la  
libertad. 18 Autores. Editor: Fun-  
dación Konrad Adenauer. Madrid,  
España. 1983.

#### CATALOGOS DE EXPOSICIONES DE PINTURA

LES TENTATIONS DE ST. AN-  
TOINE. 50 ilustraciones de Manuel  
Escobar. Editor: Fundación J.  
Jacquemotte. Bruselas, Bélgica.  
1986.

GRAPHIQUE. Ilustraciones de  
Jorge Kata Nuñez, Julio Moreno  
Robles y Juan Heinsohn. Rotter-  
dam, Países Bajos. 1986.

#### POLITICA, CULTURA, SOCIEDAD, ECONOMIA.

SELSO. Nos. 85-86. Boite Postale  
663/ Luxemburgo.

ENVIO. Nos. 55-56. Edición espe-  
cial: Centro América 1979-1985.  
El nuevo sujeto histórico CENTRO  
AMERICA 1979-1985. El callejón  
sin salida de la política de

EE.UU. en el Tercer Mundo. Edi-  
tor: Instituto Histórico Centroa-  
mericano. Apartado A 194/ Mana-  
gua/ Nicaragua.

INFORMATIVO POPULAR LATINO  
AMERICANO. Nos. 26-27. Editor:  
Instituto de Estudios Especiales  
de la Pontificia Universidad Cató-  
lica de São Paulo. Calle Monte  
Alegre 984/ CEP 05014 São Pau-  
lo/ Brasil.

COMENTARIOS. Nos. 46-47. 7293  
A 17ème ave. St. Michel/ Quebec  
H2A 2R4/ Canadá.

REVISTA ISIS INTERNACIONAL  
DE LAS MUJERES. No. 4. Editor:  
Isis Internacional. Casilla 2067/  
Correo Central/ Santiago/ Chile.

SUPLEMENTO MUJERES EN  
ACCION. No. 4. Editor Isis Inter-  
nacional.

LATINOAMERICA UN PUEBLO  
CONTINENTE. No. 17. Editor:  
Círculo de Estudios y Solidaridad  
con América Latina. Postfach  
125823/ 1000 Berlín 12/ Alemania  
Federal.

MATERIALES PARA LA COMU-  
NICACION POPULAR. No. 6.  
1985. Editor: Centro de Estudios  
sobre Cultura Transnacional. Apar-  
tado 270031/ Lima 27/ Perú.

#### POLITICAS

PALESTINE NEWSLETTER. Nos.  
68, 69, 70 y 71. (idioma inglés)  
Editor: Organización para la Libe-  
ración de Palestina, OLP. Tulegan-  
tan 49/ 11353 Estocolmo/ Suecia.  
CUADERNOS DE ORIENTACION  
SOCIALISTA. No. 22. 1985. Edi-  
tor: Partido Socialista de Chile.  
E. Corbalan/ PF 2904/ D-1000  
Berlín W. 30/ Alemania.

EL COMBATIENTE. Nos. 321  
y 322. Editor: Partido Revolucionario  
de los Trabajadores, PRT,  
Argentina. Box 5105/ S-16305

Spanga/ Suecia.  
PRENSA PROLETARIA. No. 19.  
Editor: Partido Marxista Leninista  
de Nicaragua, MAP-ML. Apartado  
611/ Managua/ Nicaragua.  
BOLETIN SOCIALISTA INTERNA-  
CIONAL. Nos 105. Editor: Partido  
Socialista del Uruguay. Soriano  
1218/ Montevideo/ Uruguay.  
BOLETIN JUDCA. Editor: Juventud  
Demócrata Cristiana de Amé-  
rica, JUDCA. Apartado Los Rui-  
ces 70.382/ Caracas 1071/ Vene-  
zuela.

#### SINDICALES

COMITE SINDICAL CHILE. No.  
1-86. Rue Haute, 42/ 1000 Bruse-  
las/ Bélgica.

AVANZADA. Nos. 43 y 44. José  
R. Rodó 1836/ Montevideo/ Uru-  
guay.

BOLETIN INFORMATIVO CUT  
(Central Unica de Trabajadores  
de Chile). Nos. marzo y febrero  
1986. 5 rue Genin/ 93.200 Saint  
Denis/ Francia.

#### PERIODICOS, BOLETINES.

BOLETIN NOTICIOSO. No. 48.

Editor: Agencia Informativa de  
la Resistencia Chile (AIR). 178  
rue du Dr. Bauer/ 93400 Saint  
Denis/ Francia.

DIALOGANDO. Nos. 95, 96 y  
97. Editor: Vicaría de Pastoral  
Obrera Arzobispado de Santiago.  
Avenida Libertador B. O'Higgins  
3125/ 2do piso/ Santiago/ Chile.

NOTICIAS DE LATINO-AMERICA  
DOCUMENTOS. No. 69. Editor:  
SEUL. Rue de Suède, 41/ 1060  
Bruselas/ Bélgica.

INFO. Nos. marzo y febrero 1986.  
Editor: Casa Chile. Lange Beelde-  
kenstraat 35/ 2008 Antwerpen/  
Bélgica.

BULLETIN D'INFORMATION BO-  
LIVIE. Nos 8 y 9. (idioma francés)  
Editor: SAGO. Lange Lozanastraat  
14/ 2018 Anvers/ Bélgica.

NOTICIERO LATINOAMERICANO.  
Nos. 113 al 120. Rue de Lausanne  
25 bis/ Ginebra/ Suiza.

COMBATE. Nos. 126-127. Editor:  
Grupo Combate. Box 5035/ S-163  
05 Spanga 5/ Suecia.

CARTILLA DEL RETORNADO.  
No. 5. Editor: Comité Pro Retorno  
de Exiliados. Correspondencia  
a: Matilde Córdova/ Huérfanos  
1805/ Santiago/ Chile.

#### A LOS LECTORES

Debido a dificultades técnicas  
la edición número 46 (marzo-abril)  
de AMERICA JOVEN se publica  
con retraso, él que esperamos  
superar con la edición número  
47 de mayo-junio.

Agradecemos las innumerables  
cartas y colaboraciones. Nos es-  
forzaremos por contestar cada  
una de ellas por separado.  
Confiamos en su comprensión.  
AMERICA JOVEN.



## DE LOS AUTORES

**LEOPOLDO CASTILLA.** (1947) Argentina. Libros publicados: El espejo de fuego (1968); La lámpara en la lluvia (1971); Generación terrestre (1974); Versión de la materia (1982). Reside en España.

**EDUARDO DALTER.** (1947) Argentina. Libros publicados: Aviso de empleo (1971); Las espinas del pescado (1973); En las señales terrestres (1975); En la medida de tus fuerzas (1982); Versus (1984). Reside en Argentina.

**EDGARDO GUGLIERMETTI.** Argentina. Libros publicados: Territorio de espejos (1980); Jardines bajo llave (1983); Arbol que acecha (1984). Reside en Argentina.

**LUIS BENITEZ.** (1956) Argentina. Libros publicados: Poemas de la tierra y la memoria (1980); Mitologías/ La balada de la mujer perdida (1983); Poesía inédita de hoy (antología en colaboración con Mónica Giráldez) (1983); Behring y otros poemas (1985); Juan L. Ortiz: el contra-Rimbaud (ensayo) (1985). Reside en Argentina.

**ENRIQUE BLANCHARD.** (1944) Argentina. Libros publicados: El fantasma y su límite; Silueta de polvo; El disfraz del cuerpo; Función del ventrílocuo (1984); Ídolo de niebla. Reside en Argentina.

**WALDO ROJAS.** (1943). Chile. Libros publicados: Agua removida (1964); Pájaro en tierra (1966); Príncipe de naipes (1966); Cielorraso (1971); El puente oculto y otros poemas (1976); El puente oculto (1981); Chifré a la Villa d'Hadrien (Cifrado en la Villa Adriana) (1984); Almenara (1985). Reside en

Francia.

**RICARDO CUADROS.** (1955) Chile. Libros publicados: Navegar el silencio/- De Stilte bevaren (1984). Reside en los Países Bajos.

**RADOMIRO SPOTORNO O.** (1950) Chile. Libros publicados: Jaula de papel (1974). Reside en España.

**ALEJANDRA GUEVARA.** (1960) Chile. Libros publicados: Sensaciones (1984). Miembro de la redacción de América Joven. Reside en los Países Bajos.

**WALTER HOEFLER.** (1944) Chile. Libros: Segunda expulsión del paraíso (inédito) (1973). Reside en Alemania Federal.

**ALVARO CUADRA.** (1956) Chile. Libros publicados: Entre juegos y fantasmas (1981); Hacia una literatura de liberación (ensayo) (1983). Reside en Chile.

**JORGE CALVO.** Chile. Libros publicados: No queda tiempo. (1985). Colaborador de "Obsidiana" y "Huelén". Reside en Chile.

**CARLOS HUGO MAMONDE.** (1950) Argentina. Miembro de la Sociedad Argentina de Escritores (SADE). Libros publicados: El espejo del martes (narrativa) (1971); Iconos (1973); Objetos, residuos y agonías (1975). Reside en España.

**JUAN HEINSOHN HUALA.** (1958) Chile. Libros publicados: Holanda (1984). Miembro de la redacción de América Joven. Reside en los Países Bajos.

## ALBA DE AMERICA

### Revista literaria semestral

Dedicada a intensificar el estudio y crítica de la literatura hispánica, dar a conocer los nuevos valores literarios como así también los trabajos inéditos de los escritores ya reconocidos. Publica trabajos de creación (poesía, cuento, teatro), crítica literaria, bibliografía, reseñas, entrevistas y otras colaboraciones de valor académico. Todos los trabajos deben ser inéditos.

Directora - Editora:  
Juana A Arancibia

Dirección: 8452 Furman Ave.  
Westminster, C.A. 92683  
Estados Unidos.

### Tarifas de suscripción

Bibliotecas e Instituciones.....US\$ 35,00 anual  
Socios regulares en Latinoamérica...US\$ 20,00 anual  
Socios regulares residentes en otros países...US\$ 30,00 anual

Memoria del Segundo Simposio Internacional de Literatura:  
Evaluación de la Literatura Femenina Latinoamericana - Siglo XX

Público en general.....US\$ 10,00  
Socio (Latinoamérica)....US\$ 6,00  
Socio (otros países).....US\$ 8,00.

### REVISTA CRISIS

Director: Vicente Zito Lema  
Asesores Editoriales:  
Eduardo Galeano  
Osvaldo Soriano.

### Tarifas de Suscripción:

Europa 6 números.....US\$ 28,00  
12 números.....US\$ 51,00

Enviar cheque o giro postal a nombre del director, con mención de "Revista Crisis".



### REVISTA DEL SUR

Publicación uruguaya y latinoamericana dirigida a artistas, escritores, teatristas, músicos, cineastas, investigadores de habla española y portuguesa. Sale 4 veces por año.

### Tarifas de suscripción:

Suecia.....90 coronas.  
Europa.....US\$ 12,00  
América, Africa.....US\$ 12,50  
España.....1.440. pesetas

Enviar cheque o giro bancario a Post giro 28116-4 KGSU a nombre de la Revista del SUR (KGSU).





**AMERICA JOVEN, Revista de Literatura, Segunda Epoca.**  
contenido número 45, enero-febrero 1986.

**entrevistas a:**

**Gonzalo Rojas.** Antonio Arévalo, Radomiro Spotorno,  
Mauricio Electorat.

**Raúl Rulfo.** Juan Heinsohn, Roberto Fernández G.

**ensayos, textos:**

**La cultura, ese blanco móvil.** Mario Benedetti.

**Ese insensato juego de escribir.** Martín Cerda.

**Poesía:**

**Gonzalo Rojas, Cristina Farias White,**  
**Carlos Alberto Trujillo, Juan Samuel, Erwin Díaz,**  
**Claudia Navarro Sánchez & Luis Alberto Barría.**

**Notas sobre libros:**

Rita Ingram Givens, AG, JEH.

**Breves en Breve:**

**Juan Rulfo... La complitud escueta.**

RFG.

**Lar y El espíritu del valle.**

Ricardo Cuadros.

**e intercambios.**

**SUSCRIPCION**

América, Africa, Europa

6 números (1 año) US\$ 12

6 números f. 22,50 (\*)

Enviar su aporte a través de un  
MANDAT DE POSTE INTERNATIONAL  
o GIRO o CHEQUE BANCARIO a nom-  
bre del Colectivo América Joven/ Post-  
bus 23367/ 3001 KJ Rotterdam/ Neder-  
land.

(\*) solo para Europa en moneda equivalente

**SUSCRIPCION**

Nederland

6 números f. 22,50

6 números f. 30.- De apoyo.

Enviar su aporte a  
Postgiro 4954488  
t.n.v. Colectivo América Joven.  
Pallietenburg 155  
2907 CG Capelle a/d Yssel

**CORRESPONDENCIA Y CANJE**

**AMERICA JOVEN**

Postbus 23367

3001 KJ Rotterdam

Nederland

Precio venta: f. 4.-

El número de la portada  
es creación del pintor  
chileno Jorge Kata Núñez.